

**SELECCIÓN
DE
TEXTOS
DE
LA ILIADA
Y
LA ODISEA**

Objetivo:

Que los alumnos conozcan La Ilíada y La Odisea a través de una lectura directa de los fragmentos seleccionados y, por ese medio, que accedan al mundo de la epopeya, con sus contenidos y rasgos de estilo propios, que tanto van a influir en la literatura posterior griega y universal. Así mismo acercar la historia del descubrimiento de Troya al alumnado.

Criterios:

Los criterios para su selección fueron los siguientes:

- Que reflejaran los principales acontecimientos y a sus protagonistas.
- Que proporcionaran una amplia gama de los recursos estilísticos más representativos de la poesía oral como medio para explicar el proceso de su composición y el género literario al que pertenecen.
- Que permitan conocer a los principales dioses griegos, sus funciones y sus atributos: Zeus, Hera, Poseidón, Hades, Ares, Atenea, Apolo, Hefesto, Afrodita, Hermes, Musas, Tetis, etc.
- Que se mostrara la intervención divina en los acontecimientos, la concepción trágica de la existencia humana en el sentido de su sometimiento a fuerzas que no puede controlar: la Moira, la ofuscación (Ate), el capricho de los dioses, etc.
- Que, en ese sentido, se resalte la religiosidad en los poemas, es decir, el sentido de dependencia del hombre a fuerzas superiores, los dioses, a quienes tiene que contentar con sacrificios y cuya voluntad debe intentar adivinar mediante oráculos, augures, etc.
- La trama de la epopeya son las hazañas de hombres y dioses. En ese sentido, que conozcan a los héroes, sus orígenes y sus comportamientos: el código de honor, la educación en unos ideales de competitividad y afán de superación, con unas obligaciones éticas tales como la capacidad de sufrimiento, la solidaridad con los compañeros, el respeto a los ancianos, etc. Habría que puntualizar, sin embargo, las diferencias existentes entre los distintos héroes, así, en la Ilíada, Aquiles, el héroe por excelencia frente a Héctor, personaje que encarna un tipo de heroísmo con unas connotaciones más humanas, por sus condicionantes familiares de esposo, padre y, a su vez, hijo . También, diferenciar la novedad que supone la figura de Odiseo, ya en la Ilíada con algunos rasgos premonitorios de lo que luego va a representar en la Odisea, un nuevo tipo de héroe pragmático, a quien los acontecimientos llevan a utilizar los disfraces y procedimientos más antiheroicos con tal de lograr sus fines.
- Que, sólo a través de la información de los textos seleccionados, se pueda acercar al alumnado a las costumbres sociales y al reflejo del mundo micénico en lo que se refiere a:
 - Leyes de hospitalidad.
 - El ejército, a modo feudal, con un rey, Agamenón, considerado jerárquicamente superior, pero semejante a los demás héroes .
 - Tácticas de combate.

- Situación de las mujeres.
- Concepción de la vida de ultratumba. Rituales fúnebres.
- Importancia de los discursos en la caracterización de los personajes, en la educación de los héroes y en la sociedad que se refleja en los poemas, tanto militar como civil. Así, las llamadas al ágora, a juntas para debatir las decisiones.

Esta selección de criterios nos proporcionaron los contenidos que vamos a trabajar dentro del aula.

Esta selección de textos intenta ofrecer una amplia variedad de contenidos y de posibilidades para trabajar el género épico dentro de la clase. También los consideramos suficientes para elegir entre ellos los que se utilicen para la prueba Pau, adaptándolos en tamaño, si fuera preciso e incorporando nuevas preguntas del resto de los textos, reduciendo su número dependiendo de la puntuación que se decida.

Hemos utilizado las traducciones de Luis Segalá y Estalella para ambas obras, pasando todos los nombres latinos a griegos, exceptuando el de Ulises que alterna con el de Odiseo.

Esta selección de textos ha sido realizada por:

- Francisco Camacho
- Fidelina Delgado Sánchez
- M^a Teresa Peral Fernández
- Juana Pérez Cabrera.
- M^a Rosa Sánchez-Romo Cuenca.

ILIADA

CANTO I. *Peste.-Cólera*

Es el noveno año de la guerra de Troya. Los héroes han hecho asaltos a poblaciones cercanas. En una de esas escaramuzas Agamenón ha conseguido a Criseida, hija de Crises, sacerdote de Apolo. Crises acude a la tienda del héroe y le pide que le devuelva a su hija. Agamenón se niega. Apolo manda una peste sobre los griegos, atendiendo a las plegarias de Crises. Los aqueos acuden a Agamenón para pedirle que responda a las exigencias del sacerdote. Agamenón accede pero a cambio de la concubina de Aquiles, que preside la comitiva.. Aquiles no le perdona a Agamenón la ofensa y a partir de ese momento entra en cólera y promete no volver al campo de batalla. A su vez, pide a su madre, la divinidad Tetis, que acuda a Zeus y le pida que favorezca a los troyanos.

Texto 1. *Inicio de la Iliada. Súplicas de Crises.*

Canta, oh diosa, la cólera del Pelida Aquiles; cólera funesta que causó infinitos males a los aqueos y precipitó al Hades muchas almas valerosas de héroes, a quienes hizo presa de perros y pasto de aves - cumplíase la voluntad de Zeus - desde que se separaron disputando el Atrida, rey de hombres, y el divino Aquiles.

¿Cuál de los dioses promovió entre ellos la contienda para que pelearan? El hijo de Zeus y de Leto. Airado con el rey, suscitó en el ejército maligna peste y los hombres perecían por el ultraje que el Atrida infiriera al sacerdote Crises. Éste, deseando redimir a su hija, habíase presentado en las veleras naves aqueas con un inmenso rescate y las ínfulas del flechador Apolo, que pendían de áureo cetro, en la mano; y a todos los aqueos, y particularmente a los dos Atridas, caudillos de pueblos, así les suplicaba:

"¡Atridas y demás aqueos de hermosas grebas! Los dioses, que poseen olímpicos palacios, os permitan destruir la ciudad de Príamo y regresar felizmente a la patria. Poned en libertad a mi hija y recibid el rescate, venerando al hijo de Zeus, al flechador Apolo."

(VV 1-21)

- ¿A qué género literario pertenece este fragmento? Enumera los detalles estilísticos que justifiquen tu respuesta.
- ¿Qué motivó la cólera que se menciona en el texto?
- Busca en el texto ejemplos del papel de los dioses en las acciones humanas. ¿Qué importancia tiene a lo largo de la obra?
- ¿Quién es el hijo de Zeus y Leto? Atributos y atribuciones

Texto 2. Discusión entre Aquiles y Agamenón.

"¡Adivino de males! Jamás me has anunciado nada grato. Siempre te complaces en profetizar desgracias y nunca dijiste ni ejecutaste cosa buena. Y ahora, vaticinando ante los dánaos, afirmas que el Flechador les envía calamidades, porque no quise admitir el espléndido rescate de la joven Criseida a quien deseaba tener en mi casa. La prefiero, ciertamente, a Clitemnestra, mi legítima esposa, porque no le es inferior ni en el talle, ni en el natural, ni en inteligencia, ni en destreza. Pero, aun así y todo, consiento en devolverla, si esto es lo mejor; quiero que el pueblo se salve, no que perezca. Pero preparadme pronto otra recompensa, para que no sea yo el único argivo que se quede sin tenerla; lo cual no parecería decoroso. Ved todos que se me va de las manos la que me había correspondido."

Replicóle el divino Aquiles, el de los pies ligeros: "¡Atrida gloriosísimo, el más codicioso de todos! ¿Cómo pueden darte otra recompensa los magnánimos aqueos? No sé que existan en parte algunas cosas de la comunidad, pues las del saqueo de las ciudades están repartidas, y no es conveniente obligar a los hombres a que nuevamente las junten. Entrega ahora esa joven al dios, y los aqueos te pagaremos el triple o el cuádruple, si Zeus nos permite tomar la bien murada ciudad de Troya." (...)

Contestó el rey de hombres Agamenón: "Huye, pues, si tu ánimo a ello te incita: no te ruego que por mí te quedes; otros hay a mi lado que me honrarán, y especialmente el próvido Zeus. Me eres más odioso que ningún otro de los reyes, alumnos de Zeus, porque siempre te han gustado las riñas, luchas y peleas. Si es grande tu fuerza, un dios te la dio. Vete a la patria, llevándote las naves y los compañeros, y reina sobre los mirmidones: no me cuido de que estés irritado, ni por ello me preocupo, pero te haré una amenaza: Puesto que Febo Apolo me quita a Criseida, la mandaré en mi nave con mis amigos; y encaminándome yo mismo a tu tienda, me llevaré a Briseida, la de hermosas mejillas, tu recompensa, para que sepas cuánto más poderoso soy y otro tema decir que es mi igual y compararse conmigo"

(VV 106-187)

- ¿A qué obra pertenece este fragmento? ¿Cuál es su autor?
- Busca en el texto ejemplos del lenguaje formulario.
- Explica la repercusión de las acciones que muestra el texto.
- Subraya en el texto los términos relativos a la adivinación y habla de la importancia de ésta en la relación entre hombres y dioses.
- ¿Qué diferente suerte tienen las mujeres que aparecen en el texto y por qué?
- ¿Por qué Aquiles tiene que ceder ante Agamenón?
- Busca y explica el significado de los epítetos que acompañan a los héroes mencionados en el texto.

Texto 3. Tetis va al Olimpo a transmitirle a Zeus los deseos de su hijo.

El hijo de Peleo y descendiente de Zeus, Aquiles, el de los pies ligeros, seguía irritado en las veleras naves, y ni frecuentaba las juntas donde los varones cobran fama, ni cooperaba a la guerra; sino que consumía su corazón permaneciendo en los bajeles, y echaba de menos la gritería y el combate.

Cuando, después de aquel día, apareció la duodécima aurora, los sempiternos dioses volvieron al Olimpo con Zeus a la cabeza. Tetis no olvidó entonces el encargo de su hijo: saliendo de las olas del mar, subió muy de mañana al gran cielo y al Olimpo, y halló al longividente Cronida sentado a parte de los demás dioses en la más alta de las muchas cumbres del monte. Acomodóse junto a él, abrazó sus rodillas con la mano izquierda, tocóle la barba con la diestra y dirigió esta súplica al soberano Zeus Cronida: “¡Padre Zeus! Si alguna vez te fui útil entre los inmortales con palabras u obras, cúmpleme este voto: honra a mi hijo, el héroe de más breve vida, pues el rey de hombres Agamenón le ha ultrajado, arrebataándole la recompensa que todavía retiene. Véngale tú, próvido Zeus Olímpico, concediendo la victoria a los teucros hasta que los aqueos den satisfacción a mi hijo y le colmen de honores”

De tal suerte habló. Zeus, que amontona las nubes, nada contestó, guardando silencio un buen rato. Pero Tetis, que seguía como cuando abrazó sus rodillas, le suplicó de nuevo:

“Prométemelo claramente, asintiendo, o niégamelo- pues en ti no cabe el temor para que sepa cuán despreciada soy entre todas las deidades.”

Zeus, que amontona las nubes, respondió afligidísimo: “¡Funestas acciones! Pues harás que me malquiste con Hera cuando me zahiera con injuriosas palabras. Sin motivo me riñe ante los inmortales dioses, porque dice que en las batallas favorezco a los teucros.

(VV 488-521)

- ¿A qué género literario pertenece este fragmento y a qué obra? Justifica tu respuesta.
- Busca en el texto al menos tres características propias del género y explícalas.
- “*El rey Agamenón le ha ultrajado, arrebataándole la recompensa que todavía retiene*”. ¿Cuál es la recompensa? ¿Quién es Tetis? ¿Zeus accede a su petición?
- En el texto están reflejados algunos rasgos del ideal heroico. Encuéntralos y coméntalos.
- Zeus: atributos y atribuciones.
- Hera: atributos y atribuciones.
- ¿Qué es el ágora en el mundo homérico y que importancia tiene para el héroe?

Texto 4. Tras el encuentro entre Tetis y Zeus, éste toma partido por los teucros. Hera está disgustada por esa decisión y su hijo, Hefesto, le aconseja someterse a su poderoso esposo.

"Funesto e insoportable será lo que ocurra, si vosotros disputáis así por los mortales y promovéis alborotos entre los dioses; ni siquiera en el banquete se hallará placer alguno, porque prevalece lo peor. Yo aconsejo a mi madre, aunque ya ella tiene juicio, que obsequie al padre querido, para que éste no vuelva a reñirla y a turbarnos el festín. Pues si el Olímpico fulminador quiere echarnos del asiento... nos aventaja mucho en poder. Pero halágale con palabras cariñosas y pronto el Olímpico nos será propicio."

De este modo habló, y tomando una copa doble, ofreciéola a su madre, diciendo: "Sufre, madre mía, y sopórtalo todo aunque estés afligida; que a ti, tan querida, no te vean mis ojos apaleada, sin que pueda socorrerte, porque es difícil contrarrestar al Olímpico. Ya otra vez que te quise defender, me asió por el pie y me arrojó de los divinos umbrales. Todo el día fui rodando y a la puesta del sol caí en Lemnos. Un poco de vida me quedaba y los sinties me recogieron tan pronto como hube caído."

Así dijo. Sonrióse Hera, la diosa de los níveos brazos; y sonriente aún, tomó la copa doble que su hijo le presentaba. Hefesto se puso a escanciar dulce néctar para las otras deidades, sacándolo de la cratera; y una risa inextinguible se alzó entre los bienaventurados dioses al ver con qué afán les servía en el palacio.

(VV 573-600)

- ¿A qué género literario pertenece este fragmento y a qué obra?. Justifica tu respuesta.
- Busca en el texto tres características estilísticas y coméntalas.
- ¿Qué dioses se nombran en este texto y qué papel juegan en el argumento de la obra? Di lo que sepas sobre ellos.

CANTO II. Sueño-Prueba-Beocia o catálogo de las naves.

Agamenón propone a la Asamblea volverse a Grecia, para probar a sus tropas; en realidad pretende llevarlas contra Troya, pues un sueño engañoso enviado por Zeus le promete el triunfo. Ulises logra contener la desbandada. Los griegos marchan contra Troya y los troyanos salen a hacerles frente. Catálogo de los griegos y los troyanos.

CANTO III. Juramentos- Desde la muralla- Combate singular de Alejandro y Menelao.

Alejandro (Paris), llamado cobarde por su hermano Héctor, decide aceptar un duelo singular con Menéalo. Iris, tomando forma humana, informa a Helena, y ésta se dirige hacia la muralla junto a la Puerta Escea, donde Príamo y los ancianos contemplan la llanura. Allí, respondiendo a las preguntas del rey, indica a los mejores entre los aqueos. En el campo de batalla Paris tiene la peor suerte y Afrodita lo rescata envuelto en niebla. Tomando la figura de una anciana, lleva también a Helena a su cuarto. Se crea una situación confusa, mientras Paris y Helena descansan juntos, Menelao busca a su adversario y Agamenón proclama la victoria de su hermano: Helena y los tesoros serán devueltos, la guerra ha concluido.

Texto1. Helena es invitada a presenciar el combate.

“

Ven , ninfa querida, para que presencias los admirables hechos de los teucros, domadores de caballos, y de los aqueos, de broncineas lorigas. Los que antes, ávidos del funesto combate, llevaban por la llanura al luctuoso Ares unos contra otros , se sentaron-pues la batalla se ha suspendido- y permanecen silenciosos, reclinados en los escudos, con las luengas picas clavadas en el suelo. Alejandro y Menelao, caro a Ares, lucharán por ti con ingentes lanzas, y el que venza te llamará su amada esposa.”

Cuando así hubo hablado, le infundió en el corazón dulce deseo de su anterior marido, de su ciudad y de sus padres. Y Helena salió al momento de la habitación, cubierta con blanco velo, derramando tiernas lágrimas; sin que fuera sola, pues la acompañaban dos doncellas, Etra, hija de Piteo, y Climene, la de los grandes ojos. Pronto llegaron a las puertas Esceas.

Allí estaba Príamo, Pántoo, Timetes, Lampo, Clitio, Hicetaón, vástago de Ares, y los prudentes Ucalegonte y Antenor, ancianos del pueblo; los cuales a causa de su vejez no combatían, pero eran buenos arengadores, semejantes a las cigarras que, posadas en los árboles de la selva, dejan oír su aguda voz. Tales próceres troyanos había en la torre. Cuando vieron a Helena, que hacia ellos se encaminaba, dijeronse unos a otros, hablando quedo, estas aladas palabras:

“No es reprehensible que los troyanos y los aqueos, de hermosas grebas, sufran proljos males por una mujer como ésta, cuyo rostro tanto se parece al de las diosas inmortales. Pero, aún siendo así, vágase en las naves, antes de que llegue a convertirse en una plaga para nosotros y para nuestros hijos.”

(VV 130-160)

- ¿A qué género literario y a qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta.
- Tres características del género son: el lenguaje formulario, el estilo directo y las comparaciones. Busca ejemplos de cada una de las características antes indicadas y defínelas.
- Enumera los personajes que aparecen aquí y que sean relevantes para la trama. Di qué papel desempeña cada uno en la obra.
- Ares: atributos y atribuciones.

Texto 2. Helena muestra a Príamo los principales héroes griegos.

En tales términos hablaban. Príamo llamó a Helena y le dijo: “Ven acá, hija querida; siéntate a mi lado para que veas a tu anterior marido y a sus parientes y amigos - pues a ti no te considero culpable, sino a los dioses que promovieron contra nosotros la luctuosa guerra de los aqueos- y me digas cómo se llama ese ingente varón, quién es ese aqueo gallardo y alto de cuerpo. Otros hay de mayor estatura, pero jamás vieron mis ojos un hombre tan hermoso y venerable. Parece un rey.”

Contestó Helena, divina entre las mujeres: “Me inspiras, suegro amado, respeto y temor. ¡Ojalá la muerte me hubiese sido grata cuando vine con tu hijo, dejando a la vez que el tálamo, a mis hermanos, mi hija querida, mis amables compañeras! Pero no sucedió así, y ahora me consumo llorando. Voy a responder a tu pregunta: ése es el poderosísimo Agamenón Atrida, buen rey y esforzado combatiente, que fue cuñado de esta desvergonzada, si todo no ha sido un sueño.” (...)

Fijando la vista en Ulises, el anciano volvió a preguntar: “Ea, dime también, hija querida, quién es aquél, menor en estatura que Agamenón Atrida, pero más espacioso de espaldas y de pecho. Ha dejado en el fértil suelo las armas y recorre las filas como un carnero. Parece un velloso carnero que atraviesa un gran rebaño de cándidas ovejas.”

Respondióle Helena, hija de Zeus: “Aquél es el hijo de Laertes, el ingenioso Ulises, que se crió en la áspera Ítaca; tan hábil en urdir engaños de toda especie, como en dar sabios consejos.” (...)

Respondió Helena, la de largo peplo, divina entre las mujeres: “Ése es el ingente Ajax, antemural de los aqueos. Al otro lado está Idomeneo, como un dios, entre los cretenses; rodéanle los capitanes de sus tropas. Muchas veces Menelao, caro a Ares le hospedó en nuestro palacio cuando venía de Creta. Distingo a los demás aqueos de ojos vivos, y me sería fácil reconocerlos y nombrarlos; mas no veo a dos caudillos de hombres, Cástor, domador de caballos, y Pólux, excelente púgil, hermanos carnales que me dio mi madre. ¿Acaso no han venido de la amena Lacedemonia? ¿O llegaron en las naves que atraviesan el punto, y no quieren entrar en combate para no hacerse partícipes de mi deshonra y múltiples oprobios?”

De este modo habló. A ellos la fértil tierra los tenía ya en su seno, en Lacedemonia, en su misma patria.

(VV 161-244)

- ¿A qué obra pertenece este fragmento? ¿Cuál es su autor?
- Busca en el texto ejemplos de lenguaje formulario.
- Helena enumera una serie de héroes en los que se reflejan algunos rasgos del ideal heroico. Encuéntralos y cométalos.
- Busca en el texto ejemplos del papel de los dioses en las acciones humanas. ¿Qué importancia tiene a lo largo de la obra?

CANTO IV. *Violación de los juramentos-Agamenón revista las tropas.*

Las diosas exigen la destrucción de Troya a Zeus. Éste incita a Pándaro a romper la tregua mediante el disparo de una flecha que hiere a Menelao, al que Macaón, hijo de Asclepio cura. La lucha vuelve a desencadenarse.

Texto 1. *Imágenes del campo de batalla.*

Como las olas impelidas por el Céfiro se suceden en la ribera sonora y primero se levantan en alta mar, braman después de romperse en la playa y en los promontorios, suben, combándose a lo alto y escupen espuma; así las falanges de los dánaos marchaban sucesivamente y sin interrupción al combate. Los capitanes daban órdenes a los suyos respectivos, y éstos avanzaban callados (no hubieras dicho que les siguieran a aquellos tantos hombres con voz en el pecho) y temerosos de sus jefes. En todos relucían las labradas armas de que iban revestidos.

(VV 422-431)

- ¿A qué género y obra pertenece este fragmento? ¿Cuál es su autor?
- ¿Qué características del género aparecen en este texto?
- ¿A qué guerra pertenece el combate al que hace referencia el texto? ¿Fue un mito o una realidad?

CANTO V. *Principalía de Diomedes.*

Diomedes ocupa el primer plano de la batalla, protegido por Atenea. Hiere en la mano a Afrodita y ésta acude llorosa al Olimpo. Apolo protege a Eneas, y cuando Diomedes se enfrenta a él, el llamamiento de los dioses lo contiene. Los troyanos avanzan con la ayuda de Ares. Intervienen Hera y Atenea que se convierte en la auriga de Diomedes. Diomedes hiere a Ares que huye al Olimpo.

CANTO VI. *Coloquio de Héctor y Andrómaca.*

Héctor acude a la ciudad para pedir a las mujeres troyanas que realicen ofrendas y peticiones a la diosa Atenea. En el campo de batalla, mientras tanto, Glauco y Diomedes se encuentran y se reconocen unidos por los lazos de hospitalidad, intercambiando finalmente sus armas. En Troya Héctor tiene un encuentro con su mujer y su hijo. Andrómaca está aterrorizada, teme por el héroe y por el futuro que tendrán ella y su hijo si Héctor muere. Tiene lugar una conversación entre los esposos llena de amor y dolor. Héctor encuentra a Paris al salir de Troya y ambos se dirigen al campo de batalla.

Texto 1. *Encuentro entre Héctor y Andrómaca.*

(....) y Héctor saliendo presuroso de la casa, desanduvo el camino por las bien trazadas calles. Tan luego como, después de atravesar la gran ciudad, llegó a las puertas Esceas - por allí había de salir al campo-, corrió a su encuentro su rica esposa Andrómaca, hija del magnánimo Eetión, (...) Acompañábale una doncella llevando en brazos al tierno infante, hijo amado de Héctor, hermoso como una estrella, a quien su padre llamaba Escamandrio y los demás Astianacte, porque sólo por Héctor se salvaba Ilión. Vio el héroe al niño y sonrió silenciosamente. Andrómaca, llorosa, se detuvo a su vera, y asíéndole de la mano , le dijo:

“¡Desgraciado! Tu valor te perderá. No te apiadas del tierno infante ni de mí, infortunada, que pronto seré viuda; pues los aqueos te acometerán todos a una y acabarán contigo. Preferible sería que, al perderte, la tierra me tragara, porque si mueres no habrá consuelo para mí, sino pesares; que ya no tengo padre ni venerable madre[....]

Héctor, ahora tú eres mi padre, mi venerable madre y mi hermano; tú, mi floreciente esposo. Pues, ea, sé compasivo, quédate en la torre - ¡no hagas a un niño huérfano y a una mujer viuda!- y pon el ejército junto al cabrahigo, que por allí la ciudad es accesible y el muro más fácil de escalar. Los más valientes - los de Ayaces, el célebre Idomeneo, los Atridas y el fuerte hijo de Tideo con los suyos respectivos- ya por tres veces se han encaminado a aquel sitio para intentar el asalto: alguien que conoce los oráculos se lo indicó, o su mismo arrojo los impele y anima.

(VV 390-439)

- ¿A qué género pertenece el texto? Justifica tu respuesta.
- Características del género que estén presentes en el texto.
- “*Alguien que conoce los oráculos se lo indicó*”. ¿Qué es un oráculo? Su importancia en la antigüedad y función de los mismos.
- El ideal heroico está presente en el texto. Indica dónde y habla sobre ello.
- En el texto se contrasta el papel del hombre y la mujer. Indica dónde y coméntalo.

Texto 2. Héctor no puede abandonar el combate a pesar de las palabras de su mujer.

Contestó el gran Héctor de tremolante casco: “Todo esto me preocupa, mujer, pero mucho me sonrojaría ante los troyanos y las troyanas de rozagantes peplos si como un cobarde huyera del combate; y tampoco mi corazón me incita a ello, que siempre supe ser valiente y pelear en primera fila, manteniendo la inmensa gloria de mi padre y de mí mismo. Bien lo conoce mi inteligencia y lo presente mi corazón: día vendrá en que perezca la sagrada Ilión, Príamo y su pueblo armado con lanzas de fresno. Pero la futura desgracia de los troyanos, de la misma Hécuba, del rey Príamo y de muchos de mis valientes hermanos que caerán en el polvo a manos de los enemigos, no me importa tanto como la que padecerás tú cuando algunos de los aqueos, de broncineas lorigas, se te lleve llorosa, privándote de libertad, y luego tejas tela en Argos, a las órdenes de otra mujer, o vayas por agua a la fuente Meseida o Hiperea, muy contrariada porque la dura necesidad pesará sobre ti. Y quizás alguien exclame, al verte deshecha en lágrimas: *Ésta fue la esposa de Héctor, el guerrero que más se señalaba entre los teucros, domadores de caballos, cuando en torno de Ilión peleaban.* Así dirán, y sentirás un nuevo pesar al verte sin el hombre que pudiera librarte de la esclavitud. Pero que un montón de tierra cubra mi cadáver antes que oiga tus clamores o presencie tu rapto”

(VV 440-465)

- ¿A qué género y obra pertenece este texto?
- Características del género presentes en el texto.
- En el texto aparecen elementos que conforman la vida de una mujer. Señálalos.
- Héctor: características que posee este héroe.
- ¿Qué rasgos conforman el ideal heroico?

Texto 3. Héctor abraza a su hijo y tras despedirse se dirige a la batalla.

Así diciendo, el esclarecido Héctor tendió los brazos a su hijo, y éste se recostó, gritando, en el seno de la nodriza de bella cintura, por el terror que el aspecto de su padre le causaba: dábanle miedo el bronce y el terrible penacho de crines de caballo, que veía ondear en lo alto del yelmo. Sonriéronse el padre amoroso y la veneranda madre. Héctor se apresuró a dejar el refulgente casco en el suelo, besó y meció en sus brazos al hijo amado, y rogó así a Zeus y a los demás dioses:

“¡Zeus y demás dioses! Concededme que este hijo mío sea, como yo, ilustre entre los teucros y muy esforzado; que reine poderosamente en Ilión; que digan de él cuando vuelva de la batalla: *¡es mucho más valiente que su padre!*; y que cargado de cruentos despojos del enemigo a quien haya muerto, regocije de su madre el alma.”

Esto dicho, puso el niño en brazos de la esposa amada, que al recibirla en el perfumado seno sonreía con el rostro todavía bañado en lágrimas. Notólo Héctor y compadecido, acaricióla con la mano y así le habló:

“¡Esposa querida! No en demasía tu corazón se acongoje, que nadie me enviará al Hades antes de lo dispuesto por el hado; y de su muerte ningún hombre sea cobarde o valiente, puede librarse una vez nacido. Vuelve a casa, ocúpate en las labores del telar y la rueca, y ordena a las esclavas que se apliquen al trabajo; y de la guerra nos cuidaremos cuantos varones nacimos en Ilión, y yo el primero.”

(VV 466-490)

- ¿A qué género y a qué obra pertenece este fragmento? Busca ejemplos en el texto que justifiquen tu respuesta.
- El ideal heroico está presente en el texto. Indica dónde y habla sobre ello.
- En el texto se contrasta el papel del hombre y la mujer. Indica dónde y coméntalo.
- Héctor: características que posee este héroe.
- ¿Qué es el Hades?

CANTO VII. Combate singular entre Héctor y Ayax- Levantamiento de los cadáveres.

Los dioses deciden que se haga una lucha singular entre Héctor y algún aqueo. Por sorteo sale elegido Ayax. Cae la noche y los heraldos separan a los combatientes, y el día finaliza con un encuentro indeciso. Los griegos deciden dar sepultura a sus muertos a la mañana siguiente y proteger sus naves con una muralla. Los troyanos solicitan el levantamiento de los caídos y, como Paris rehúsa la entrega de Helena, deciden devolver, al menos, los tesoros.

CANTO VIII. Batalla interrumpida.

Zeus prohíbe a los dioses que intervengan en la lucha y observa el campo de batalla desde la cima del Ida. Zeus coloca el destino de los pueblos en una balanza, que decide a favor de los troyanos. Diomedes sigue siendo el sostén de los aqueos y Héctor de los troyanos. Hera intenta intervenir pero Iris la contiene repitiendo las palabras de Zeus. Éste le comunica que al día siguiente la situación de los aqueos será más dura y que Héctor llegará hasta sus naves. La lucha continúa y Héctor y los suyos al llegar la noche acampan en mitad del campo de batalla.

CANTO IX. *Embajada a Aquiles- Súplicas.*

En su desaliento, Agamenón propone abandonar la guerra. Sus hombres se oponen y Néstor aconseja convencer a Aquiles para que vuelva al combate. Agamenón decide obsequiarle con numerosos bienes. Una embajada compuesta por Ulises, Áyax y Fénix van a la tienda de Aquiles. Aquiles lleno aún de ira no accede. Sólo cuando Héctor llegue a las naves de los mirmidones se aprestará a luchar.

Texto 1. Una comitiva acude a la tienda de Aquiles y éste no accede

Cuando hubieron llegado a las tiendas y naves de los mirmidones, hallaron al héroe deleitándose con una hermosa lira labrada, de argénteo puente, que cogiera entre los despojos cuando destruyó la ciudad de Eetión; con ella recreaba su ánimo, cantando hazañas de los hombres. Enfrente, Patroclo, solo y callado, esperaba que el Eácida acabase de cantar. Entraron aquellos, precedidos por Ulises y se detuvieron delante del héroe; Aquiles, atónito, se alzó del asiento sin dejar la lira, y Patroclo al verlos se levantó también. Aquiles, el de los pies ligeros, tendióles la mano.

“¡Salud, amigos que llegáis! Grande debe ser la necesidad cuando venís vosotros, que sois para mí, aunque esté irritado, los más queridos de los aqueos todos!”

(...)

Aunque me diera diez o veinte veces más de lo que posee o de lo que a poseer llegare, o cuanto entra en Orcómeno, o en Tebas de Egipto, cuyas casas guardan muchas riquezas – cien puertas dan ingreso a la ciudad y por cada una pasan diariamente doscientos hombres con caballos y carros-, o tanto cuantas son las arenas o los granos de polvo, ni aun así aplacaría Agamenón mi enojo, si antes no me pagaba la dolorosa afrenta. No me casaré con la hija de Agamenón Atrida, aunque en hermosura rivalice con la dorada Afrodita y en labores compita con Atenea; ni siendo así me desposaré con ella(...)

Se pueden apresar los bueyes y las pingües ovejas, se pueden adquirir los trípodes y los tostados alazanes: pero no es posible prender ni coger el alma humana para que vuelva, una vez ha salvado la barrera que forman los dientes. Mi madre, la diosa Tetis, de argentados pies, dice que el hado ha dispuesto que mi vida acabe de una de estas dos maneras: si me quedo a combatir en torno de la ciudad troyana, no volveré a la patria, pero mi gloria será inmortal; si regreso, perderé la ínclita fama, pero mi vida será larga, pues la muerte no me sorprenderá tan pronto.

(VV 185 y ss)

- ¿A qué género literario pertenece este fragmento y a qué obra? Justifica tu respuesta.
- En el texto hay referencias al género literario de la obra , sus transmisión y los elementos que lo definen. ¿Cuáles son?
- En el texto aparecen claramente elementos que caracterizan al héroe. Señálalos y coméntalos.
- Afrodita y Atenea son diosas complementarias en el ideal femenino de belleza; explica las características de cada una y el bando al que protegen.

Texto 2. Aquiles no volverá a la guerra hasta que los troyanos no lleguen a su tienda.

Id y publicad mi respuesta: No me ocuparé en la cruenta guerra hasta que el hijo de aguerrido Príamo, Héctor divino, llegue matando argivos a las tiendas y naves de los mirmidores y las incendie. Creo que Héctor, aunque está enardecido, se abstendrá de combatir tan pronto como se acerque a mi tienda y a mi negra nave.

(VV 648-651)

- ¿A qué género y obra pertenece este fragmento? ¿Cuál es su autor?
- ¿Qué motivo mantiene al héroe que habla apartado del combate?
- ¿Quién habla? Di lo que sepas de él y de los nombres que aparecen en el texto. ¿Quiénes son los argivos? ¿Quiénes son los mirmidores?

CANTO X. Dolonía

Mientras todos duermen las preocupaciones hacen que Agamenón y Menelao recorran el campamento. Deciden enviar a Diomedes y Ulises a explorar el terreno. También Héctor ha enviado a un espía, Dolón. Éste cae en manos de los dos griegos que tras hacerle confesar, lo matan. En la confesión Dolón les informa de la llegada del rey tracio, Reso. Acuden en su búsqueda y lo matan a él ya doce de sus hombres. Luego vuelven al campamento.

CANTO XI. *Principalía de Agamenón.*

Agamenón se destaca por sus hazañas hasta que Zeus , cumpliendo la promesa hecha a Tetis, apoya a los troyanos. Entonces son heridos el jefe de los aqueos así como Diomedes y Odiseo . Los griegos retroceden mientras Áyax cubre la retirada.

Texto 1. Descripción de uno de los enfrentamientos entre griegos y troyanos.

Como los segadores caminan en direcciones opuestas por los surcos de un campo de trigo o de cebada de un hombre opulento, y los manojo de espigas caen espesos; de la misma manera, teucros y aqueos se acometían y mataban, sin pensar en la perniciosa fuga. Igual andaba la pelea y como lobos se embestían. Gozábase en verlos la luctuosa Eris, única deidad que se hallaba entre los combatientes; pues los demás dioses permanecían quietos en sus palacios, construidos en los valles del Olimpo y acusaban al Cronida, el dios de las sombrías nubes, porque quería conceder la victoria a los teucros. Mas el padre no se preocupaba de ellos; y, sentado aparte, ufano de su gloria, contemplaba la ciudad troyana, las naves aqueas, el brillo del bronce, a los que mataban y a los que la muerte recibían.

(VV. 67- 84)

- Señala algún rasgo estilístico, propio de la épica, presente en este texto.
- Explica quiénes eran los teucros y los aqueos y el porqué de su contienda.
- ¿Sabes qué mueve al Cronida a favorecer a los teucros en contra de la opinión del resto de los dioses?
- Eris es una diosa muy especial que, a veces, también enfrenta a los dioses. ¿Recuerdas en qué ocasión y en qué medida afectó su intervención a los sucesos que aquí se narran?
- ¿Qué te sugiere la expresión “el brillo del bronce”? Habla sobre la posible realidad histórica de los poemas.

Texto 2. Zeus envía a Iris, su mensajera, a decirle a Héctor que va a recibir su apoyo.

“¡Anda, ve, rápida Iris! Dile a Héctor estas palabras: Mientras vea que Agamenón, pastor de hombres, se agita entre los combatientes delanteros y destroza filas de hombres, retírese y ordene al pueblo que combata con los enemigos en la sangrienta batalla. Mas así que aquél, herido de lanza o de flecha, suba al carro, les daré fuerzas para matar enemigos hasta que llegue a las naves de muchos bancos, se ponga el sol y comience la sagrada noche”.

Dijo, y la veloz Iris, de pies ligeros como el viento, no dejó de obedecerle. Descendió de los montes ideos a la sagrada Ilión, y hallando al divino Héctor, hijo del belicoso Príamo, de pie en el sólido carro, se detuvo a su lado y le habló de esta manera:

“¡Héctor, hijo de Príamo, que en prudencia igualas a Zeus! El padre Zeus me manda para que te diga lo siguiente: Mientras veas que Agamenón, pastor de hombres, se agita entre los combatientes delanteros y destroza sus filas, retírate de la lucha y ordena al pueblo que combata con los enemigos en la sangrienta batalla. Mas así que aquél, herido de lanza o de flecha, suba al carro, te dará fuerzas para matar enemigos hasta que llegues a las naves de muchos bancos, se ponga el sol y comience la sagrada noche”.

(VV 180-210)

- Señala en el texto algunas de las características más representativas de la épica homérica en relación a su proceso de elaboración. ¿Cómo era dicho proceso y quiénes eran los profesionales de esta tarea?
- ¿Por qué Zeus advierte a Héctor y lo protege de Agamenón? Explica quiénes eran estos personajes.
- Habla sobre la posible realidad histórica de la guerra a la que se refiere el texto y del personaje que descubrió la ciudad de Ilión y su localización.

Texto 3. Aquiles envía a Patroclo a la tienda de Néstor a preguntar quién es el último de los heridos aqueos. El anciano, intentando que Patroclo convenza a su amigo para que se incorpore al combate, le recuerda el día en que fueron a reclutarlos para la guerra y le repite las recomendaciones que Menetio, padre del joven, le había hecho antes de partir.

“¡Oh amigo ¡ Menetio te hizo un encargo el día en que te envió desde Ptía a Agamenón; estábamos en el palacio con el divino Odiseo y oímos cuanto aquél te dijo. Nosotros, que entonces reclutábamos tropas en la fértil Acaya, habíamos llegado al palacio de Peleo, que abundaba de gente, donde encontramos al héroe Menetio, a ti y a Aquiles. Peleo, el anciano jinete, quemaba dentro del palacio pingües muslos de buey en honor de Zeus, que se complace en lanzar rayos; y con una copa de oro vertía el negro vino en la ardiente llama, mientras vosotros preparabais la carne de los bueyes. Nos detuvimos en el vestíbulo; Aquiles se levantó sorprendido y cogiéndonos de la mano nos introdujo, nos hizo sentar y nos ofreció presentes de hospitalidad, como se acostumbra a hacer con los forasteros. Satisficimos de bebida y de comida el apetito, y empecé a exhortarlos para que os vinierais con nosotros; ambos lo anhelabais y vuestras padres os daban muchos consejos. El anciano Peleo recomendaba a su hijo Aquiles que destacara siempre y sobresaliera entre los demás, y a su vez Menetio, hijo de Actor, te aconsejaba así: *¡Hijo mío! Aquiles te aventaja por su abolengo, pero tú le superas en edad; aquél es mucho más fuerte, pero hazle prudentes advertencias, amonestale e instrúyele y te obedecerá para su propio bien.* Así te aconsejaba el anciano y tú lo olvidas. Pero aún podrías recordárselo al aguerrido Aquiles y quizás lograras persuadirlo. ¿Quién sabe si con la ayuda de algún dios commoverías su corazón? Gran fuerza tiene la exhortación de un amigo. Y si se abstiene de combatir por algún vaticinio que su madre, enterada por Zeus, le ha revelado, que a lo menos te envíe a ti con los demás mirmidones, por si llegas a ser la aurora de salvación de los dánaos, y te permita llevar en el combate su magnífica armadura para que los teucros te confundan con él y cesen de pelear; los belicosos aqueos, que tan abatidos están se reanimen, y la batalla tenga su tregua, aunque sea por breve tiempo. Vosotros, que no os halláis extenuados de fatiga, rechazaríais fácilmente de las naves y tiendas hacia la ciudad a esos hombres que de pelear están cansados”.

(VV 765-864)

- Explica, mediante ejemplos del texto, a qué género literario pertenece y cuáles son sus características.
- Haz un resumen de la intervención de Zeus y de Tetis en el desarrollo de la acción.
- Entre los personajes aquí mencionados elige tres y di lo que sepas sobre su papel en ellos.
- La escena descrita abarca varios aspectos del mundo micénico: el educativo, el ritual y el de los usos sociales. ¿Podrías explicarlos más ampliamente?

CANTO XII. Combate en la muralla.

Los griegos se repliegan tras los muros que protegen las naves y soportan el ataque de los enemigos. Un águila aparece volando por la izquierda y deja caer una serpiente en medio de los troyanos. Este hecho es considerado un mal presagio por Polidamante, el hermano adivino de Héctor, y le aconseja desistir del ataque. Héctor desoye la advertencia y logra romper una de las puertas de la muralla.

CANTO XIII. Batalla junto a las naves.

Sin embargo, todavía no se produce la derrota griega. Haciendo caso omiso de la prohibición de Zeus, Poseidón interviene, con figura mortal, a favor de los griegos. Es la hora de Idomeneo, rey de los cretenses, que hace prodigios de valor y detiene el ataque troyano. Polidamante advierte de nuevo del peligro que supone el que Aquiles vuelva al combate.

CANTO XIV. Engaño de Zeus.

Néstor encuentra a Diomedes, Odiseo y Agamenón, que, heridos, retroceden de la batalla. De nuevo Agamenón propone huir, si bien Poseidón le infunde ánimos. Hera hace dormir a Zeus en el monte Ida tras haberlo seducido con la ayuda involuntaria de Afrodita que le prestó su cinturón. Mientras, Poseidón ayuda a los griegos. Héctor es alcanzado por una pedrada de Áyax y se desploma sin sentido.

CANTO XV. *Los aqueos ponen en fuga a los troyanos.*

Los troyanos se retiraban ya de los muros aqueos, cuando Zeus se despierta y cae en la cuenta del engaño de que ha sido objeto. Ordena que Poseidón se retire del campo de batalla y hace que Apolo ayude a Héctor con el fin de que pueda llegar hasta la propia nave de Aquiles y éste no tenga más remedio que enviar a Patroclo, haciéndose pasar por él. Los troyanos se rehacen. Apolo derriba la muralla y agitando la égida siembra el pánico entre los griegos.

Texto 1. Diálogo de Hera y Zeus. La primera intenta justificarse por el engaño y el segundo le anuncia lo que va a ocurrir.

“Si tú, Hera veneranda, la de los grandes ojos, cuando te sientas entre los inmortales estuvieras de acuerdo conmigo, Poseidón, aunque otra cosa deseara, acomodaría muy pronto su modo de pensar al nuestro. Pero si en este momento hablas franca y sinceramente, ve a la mansión de los dioses y manda venir a Iris y a Apolo, famoso por su arco; para que aquélla, encaminándose al ejército de los aqueos, de lorigas de bronce, diga al soberano Poseidón que cese de combatir y vuelva a su palacio; y Febo Apolo incite a Héctor a la pelea, le infunda valor y le haga olvidar los dolores que le oprimen el corazón, a fin de que rechace nuevamente a los aqueos, los cuales llegarán en cobarde fuga a las naves de muchos bancos del Pelida Aquiles. Éste enviará a la lid a su compañero Patroclo, que morirá herido por la lanza del preclaro Héctor, cerca de Ilión, después de quitar la vida a muchos jóvenes, y entre ellos al ilustre Sarpedón, mi hijo. Irritado por la muerte de Patroclo, el divino Aquiles matará a Héctor. Desde aquel instante hará que los teucros sean perseguidos continuamente desde las naves, hasta que los aqueos tomen la excelsa Ilión. Y no cesará mi enojo, ni dejaré que ningún inmortal socorra a los dánaos, mientras no se cumpla el voto del Pelida, como lo prometí, asintiendo con la cabeza, el día en que Tetis abrazó mis rodillas y me suplicó que honrase a Aquiles, asolador de ciudades.

(VV 49- 77)

- Indica algunas características presentes en el texto que ayuden a identificar el género al que pertenece.
- Haz un breve comentario sobre los dioses que aquí aparecen: filiación, atributos, etc. y sobre su intervención en los acontecimientos.
- ¿Por qué Tetis suplicó a Zeus que honrase a Aquiles? Explica en qué consiste ser un héroe y por qué Aquiles lo es.
- Di a quiénes se refieren los términos: aqueos, dánaos y teucros y habla sobre la guerra a la que se refiere el texto.

CANTO XVI. Patroclea (*hazañas y muerte de Patroclo*).

Patroclo convence a Aquiles y éste le presta su armadura con la condición de que se limite a alejar a los troyanos de las naves. Patroclo lleva su ataque mucho más lejos, a las puertas de Troya; allí lucha con Héctor y es mortalmente herido. Antes de morir le anuncia que, a su vez, él perecerá a manos de Aquiles.

Texto 1. *Patroclo le pide a Aquiles su armadura.*

Patroclo se presentó a Aquiles, pastor de hombres, derramando ardientes lágrimas como fuente profunda que vierte sus aguas sombrías por escarpada roca. Tan pronto como lo vio el divino Aquiles, el de los pies ligeros, compadeciόse de él y le dijo estas aladas palabras: “¿Por qué lloras, Patroclo, como una niña que va con su madre y deseando que la tome en brazos, le tira del vestido, la detiene a pesar de que está de prisa y la mira con ojos llorosos para que la levante del suelo? Como ella, oh Patroclo, derramas tiernas lágrimas. ¿Vienes a participarnos algo a los mirmidores o a mí mismo? ¿Supiste tú solo alguna noticia de Ptía? Dicen que Menetio, hijo de Actor, existe aún; vive también Peleo entre los mirmidores; y es la muerte de aquel o de éste lo que más nos podría afligir. ¿O lloras quizás porque los argivos perecen cerca de las cóncavas naves, por la injusticia que cometieron? Habla, no me ocultes lo que piensas, para que ambos lo sepamos”.

Dando profundos suspiros, respondiste así, caballero Patroclo: “¡Oh Aquiles, hijo de Peleo, el más valiente de los aquivos. No te enfades porque es muy grande el pesar que los abruma. Los más fuertes, heridos unos de cerca y otros de lejos, yacen en los bajeles- con arma arrojadiza fue herido el poderoso Diomedes Tidida; con la pica, Odiseo, famoso por su lanza y Agamenón ; a Eurípilo flecháronle en el muslo, y los médicos, que conocen muchas drogas ocúpanse en curarle las lesiones. Tú, Aquiles, eres implacable. ¡Jamás se apodere de mí un rencor como el que guardas! ¡Oh tú, que tan mal empleas el valor! ¿A quién podrías ser útil más tarde, si ahora no salvas a los argivos de una muerte indigna? ¡Despiadado! No fue tu padre el jinete Peleo, ni Tetis tu madre; el glauco mar o las escarpadas rocas debieron de engendrarte, porque tu espíritu es cruel. Si te abstienes de combatir por algún vaticinio que tu madre, enterada por Zeus, te haya revelado, envíame a mí con los demás mirmidores, por si llego a ser la aurora de la salvación de los dάnaos; y permite que cubra mis hombros con tu armadura para que los teucros me confundan contigo y cesen de pelear, los belicosos dάnaos que tan abatidos están, se reanimen y la batalla tenga su tregua, aunque sea por breve tiempo. Nosotros, que no nos hallamos extenuados de fatiga, rechazariamos fácilmente de las naves y de las tiendas hacia la ciudad a esos hombres que de pelear están cansados”.

Así le suplicó el gran insensato; y con ello llamaba a la Moira y a la terrible muerte.

(VV 1- 46)

- Cita, al menos, tres rasgos de estilo presentes en el texto que permitan caracterizar el género al que pertenece.
- Aquiles aún no depone la cólera. ¿Sabes cuál fue el motivo de su enfado y cuáles serán las consecuencias?
- Zeus, Tetis y las Moiras son divinidades. Explica cuáles son sus atribuciones.
- En el texto hay varios gentilicios para nombrar al pueblo griego. Señálalos.

- Explica quiénes eran los mirmidones, aquivos, argivos y teucros. Comenta brevemente la concepción del ejército y de la guerra en esta obra.

Texto 2. Aquiles reitera que el culpable de todo es Agamenón. Permite que Patroclo se ponga su armadura.

Aquiles, el de los pies ligeros, le contestó muy indignado:

“¡Ay de mí, Patroclo, de jovial linaje, qué dijiste! No me abstengo por ningún vaticinio que sepa y tampoco la veneranda madre me dijo nada de parte de Zeus; sino que se me oprime el corazón y el alma cuando un hombre, porque tiene más poder, quiere privar a su igual de lo que le corresponde y le quita la recompensa. Tal es el gran pesar que tengo a causa de las contrariedades que mi ánimo ha sufrido. La joven que los aqueos me adjudicaron como recompensa y que había conquistado con mi lanza, al tomar una bien murada ciudad, el rey Agamenón me la quitó como si yo fuera un miserable advenedizo. Mas dejemos lo pasado; no es posible guardar siempre la ira en el corazón, aunque me había propuesto no deponer la cólera hasta que la gritería y el combate llegaran a mis bajeles. Cubre tus hombros con mi magnífica armadura, ponte al frente de los mirmidones, y llévalos a la pelea; pues negra nube de teucros cerca ya las naves con gran ímpetu, y los argivos acorralados en la orilla del mar, sólo disponen de un corto espacio. Sobre ellos cargan confiadamente todos los de Troya, porque no ven mi reluciente casco”.

(VV 49 y ss.)

- Título de la obra a la que pertenece este fragmento, autor.
- Cita las características de estilo más significativas que observes en el texto.
- ¿Qué mueve a Aquiles a aceptar la propuesta de Patroclo? Explica más ampliamente los motivos que obligaron al héroe a retirarse del combate y los sucesos que ocurrirán posteriormente.
- Explica el significado de la frase de Aquiles: “*No me abstengo por ningún vaticinio que sepa y tampoco la veneranda madre me dijo nada de parte de Zeus*”. Habla sobre la religiosidad en esta obra y sus manifestaciones.
- Teniendo en cuenta la referencia que en el texto se hace a una joven, ¿podrías hablar del papel de las mujeres en esta obra?

Texto 3. Héctor mata a Patroclo.

Cuando Héctor advirtió que el magnánimo Patroclo se alejaba y que lo habían herido con el agudo bronce, fue detrás, por entre las filas, y le envasó la lanza en la parte inferior del vientre, que el hierro pasó de parte a parte; y el héroe cayó con estrépito, causando gran aflicción al ejército aqueo. Como el león acosa en la lucha al indómito jabalí, cuando ambos pelean arrogantes en la cima de un monte por un escaso manantial donde quieren beber, y el león vence con su fuerza al jabalí, que respira anhelante; así Héctor Priámda privó de la vida, hiriéndole con la lanza, al esforzado hijo de Menetio, que a tantos había dado muerte. Y blasónando del triunfo, profirió estas aladas palabras: “¡Patroclo! Sin duda esperabas destruir nuestra ciudad, hacer cautivas a las mujeres troyanas y llevártelas en los bajeles a tu patria. ¡Insensato! Los veloces caballos de Héctor vuelan al combate para defenderlas; y yo, que en manejar la pica sobresalgo entre los belicosos teucros, aparto de los míos el día de la servidumbre; mientras que a ti te comerán los buitres. ¡Ah infeliz! Ni Aquiles, con ser tan valiente, te ha socorrido. Cuando saliste de las naves, donde él se ha quedado, debió de hacerte muchas recomendaciones, y hablarte de este modo: *No vuelvas a las cóncavas naves, caballero Patroclo, antes de haber roto la coraza que envuelve el pecho de Héctor, teñida en sangre. Así te dije, sin duda: y tú, oh necio, te dejaste persuadir*”. Con lánguida voz le respondiste, caballero Patroclo: “¡Héctor! Jáctate ahora con altaneras palabras, ya que te han dado la victoria Zeus Cronida y Apolo; los cuales me vencieron fácilmente, quitándome la armadura de los hombros; y tú llegas el tercero, para despojarme de las armas. Otra cosa voy a decirte, que fijarás en la memoria. Tampoco tú has de vivir largo tiempo, pues la muerte y el hado cruel se te acercan y sucumbirás a manos del eximio Aquiles, descendiente de Eaco”.

(VV. 818 – 854)

- Rasgos estilísticos más significativos del texto en relación al género literario al que pertenece.
- Héctor habla de la suerte de las mujeres tras la derrota. ¿Podrías especificar el papel que algunas mujeres desempeñaron en los acontecimientos?
- Di lo que sepas sobre el héroe troyano: sus relaciones familiares y el porqué de su comportamiento heroico.
- En el texto se mencionan dos divinidades; Zeus y Apolo. Di lo que sepas sobre ellas y sobre el papel que juegan en la obra.

CANTO XVII. *Principalía de Menelao.*

Lucha en torno al cadáver de Patroclo, recobrado finalmente por los griegos. Antíloco, hijo de Néstor, es enviado para darle la noticia a Aquiles de la muerte de su amigo.

Texto 1. *Los caballos de Aquiles lloran la muerte de Patroclo. Zeus reflexiona sobre la condición humana.*

Los corceles de Aquiles lloraban, fuera del campo de la batalla, desde que supieron que su auriga había sido postrado en el polvo por Héctor, matador de hombres. Por más que Automedonte, hijo valiente de Diores, los aguijaba con el flexible látigo y les dirigía palabras, ya suaves, ya amenazadoras; ni querían volver atrás, a las naves y al vasto Helesponto, ni encaminarse hacia los aqueos que estaban peleando. Como la columna se mantiene firme sobre el túmulo de un varón difunto o de una matrona, tan inmóviles permanecían aquéllos con el magnífico carro. Inclinaban la cabeza al suelo; de sus párpados se desprendían ardientes lágrimas con que lloraban la perdida del auriga, y las lozanas crines estaban manchadas y caídas a ambos lados del yugo. Al verlos llorar, el Cronida se compadeció de ellos, movió la cabeza y hablando consigo mismo, dijo: “¡Ah infelices! ¡¿Por qué os entregamos al rey Peleo, a un mortal, estando vosotros exentos de la vejez y de la muerte? ¿Acaso para que tuvierais penas entre los míseros mortales? Porque no hay un ser más desgraciado que el hombre, entre cuantos respiran y se mueven sobre la tierra. Héctor Priámida no será llevado por vosotros en el hermoso carro; no lo permitiré. ¿Por ventura no es bastante que se haya apoderado de las armas y se gloríe de esta manera? Daré fuerza a vuestras rodillas y a vuestro espíritu para que llevéis salvo a Automedonte desde la batalla a las cóncavas naves; y concederé gloria a los teucros, los cuales seguirán matando hasta que lleguen a las naves de muchos bancos, se ponga el sol y la sagrada oscuridad sobrevenga.”

(VV. 426 – 456)

- Rasgos estilísticos más significativos del texto en relación al género literario al que pertenece.
- Explica qué les sucede a los caballos de Aquiles y cuál es la reacción de Zeus.
- Explica el sentido de la siguiente frase: *Porque no hay un ser más desgraciado que el hombre, entre cuantos respiran y se mueven sobre la tierra.*
- Di lo que sepas sobre Peleo/ Aquiles y Príamo/ Héctor.
- A partir del texto explica brevemente cómo era la táctica militar en la obra.

CANTO XVIII. *Fabricación de las armas.*

Dolor de Aquiles, consolado por su madre Tetis. Esta encarga a Hefesto la fabricación de nuevas armas para su hijo – de las otras se había apoderado Héctor, que son descritas a continuación.

Texto 1. Aquiles se entera de la muerte de Patroclo por Antíloco, hijo de Néstor. Muestras de dolor del héroe y de las nereidas, hermanas de Tetis.

Mientras tales pensamientos revolvía en su mente y en su corazón, llegó el hijo del ilustre Néstor; y derramando ardientes lágrimas, dióle la triste noticia:

“¡Ay de mí, hijo del aguerrido Peleo! Sabrás una infiusta nueva, una cosa que no debiera de haber ocurrido. Patroclo yace en el suelo, y teucros y aqueos combaten en torno del cadáver desnudo, pues Héctor, el del tremolante casco, tiene la armadura”.

Así dijo; y negra nube de pesar envolvió a Aquiles. El héroe cogió ceniza con ambas manos y derramándola sobre su cabeza, afeó el gracioso rostro y manchó la divina túnica: después se tendió en el polvo, ocupando un gran espacio y con las manos se arrancaba los cabellos. Las esclavas que Aquiles y Patroclo cautivaran, salieron afligidas; y, dando agudos gritos, rodearon a Aquiles; todas se golpeaban el pecho y sentían desfallecer sus miembros. Antíloco también se lamentaba, vertía lágrimas y cogía de las manos a Aquiles, cuyo gran corazón deshaciase en suspiros, por el temor de que se cortase la garganta con el hierro. Dio Aquiles un horrendo gemido; oyóle su veneranda madre, que se hallaba en el fondo del mar, junto al padre anciano, y prorrumpió en sollozos; y cuantas diosas nereidas había en aquellas profundidades, todas se congregaron a su alrededor.

(VV 15- 51)

- En este texto señala algún rasgo estilístico propio de la épica.
- Héctor y Aquiles son los héroes principales en esta obra. Haz una breve contraposición de sus caracteres y de sus conductas a lo largo del poema.
- ¿Quién es la madre de Aquiles y dónde y con quién vive? En esta ocasión va a estar junto a su hijo, ¿sabes en qué otro momento del poema le prestó ayuda?
- Di lo que sepas sobre los rituales fúnebres.

Canto XIX. Aquiles renuncia a la cólera.

Tetis le lleva las armas a Aquiles y se sirve de la ambrosía para preservar de la corrupción el cadáver de Patroclo. Aquiles convoca una asamblea en la que renuncia a su cólera, mientras Agamenón, en un largo discurso, se arrepiente de su obcecación y promete ofrendas expiatorias. Aquiles y los guerreros se preparan para la lucha, pero su caballo le anuncia la muerte próxima.

Texto 1. Agamenón se justifica ante los aqueos.

¡”Oh amigos, héroes dánaos, servidores de Ares! Bueno será que escuchéis sin interrumpirme, pues lo contrario molesta aun al que está ejercitado en el hablar. ¿Cómo se podría oír o decir algo en medio del tumulto producido por muchos hombres? Hasta un orador elocuente se turbaría. Yo me dirigiré al Pelida; pero vosotros, los demás argivos, prestadme atención y cada uno comprenda bien mis palabras. Muchas veces los aqueos me han increpado por lo ocurrido, y yo no soy el culpable, sino Zeus, la Moira y la Erinia, que vaga en las tinieblas; los cuales hicieron padecer a mi alma, durante la junta, cruel ofuscación el día en que le arrebátome a Aquiles la recompensa. Mas ¿qué podía hacer? La divinidad es quien lo dispone todo. Hija veneranda de Zeus es la perniciosa Ate, a todos tan funesta: sus pies son delicados y no los acerca al suelo, sino que anda sobre las cabezas de los hombres, a quienes causa daño, y se apodera de uno, por lo menos, de los que contienden. En otro tiempo fue aciaga para el mismo Zeus, que es tenido por el más poderoso de los hombres y de los dioses; pues Hera, no obstante ser hembra, le engañó cuando Alcmena había de parir al fornido Heracles en Tebas, ceñida de hermosas murallas...”!

(VV 78-100)

- Enumera los rasgos más significativos del género al que pertenece este texto y explícalos en relación a su proceso de composición.
- Los discursos y la palabra juegan un importante papel en la epopeya. Explica en qué medida son parte de la formación de los héroes.
- Explica las características y el papel que juegan entre los dioses griegos: la Moira, la Erinia, Ate y Zeus.
- Comenta la frase del texto: “*La divinidad es quien lo dispone todo*”.
- ¿Qué matiz encierra la frase : “*Hera, no obstante ser hembra, le engañó..*”. Papel de la digresión mitológica en la epopeya.
- Ares: atributos y atribuciones.

CANTO XX. Combate de los dioses.

Zeus permite a los dioses intervenir en la batalla. Eneas, con el valor que Apolo le infunde, se enfrenta a Aquiles; Posidón le salva de una muerte segura. Apolo salva igualmente a Héctor, que se enfrenta con Aquiles.

Canto XIX. Aquiles renuncia a la cólera.

Tetis le lleva las armas a Aquiles y se sirve de la ambrosía para preservar de la corrupción el cadáver de Patroclo. Aquiles convoca una asamblea en la que renuncia a su cólera, mientras Agamenón, en un largo discurso, se arrepiente de su obcecación y promete ofrendas expiatorias. Aquiles y los guerreros se preparan para la lucha, pero su caballo overo le anuncia la muerte próxima.

Texto 1. Agamenón se justifica ante los aqueos.

¡”Oh amigos, héroes dánaos, servidores de Ares! Bueno será que escuchéis sin interrumpirme, pues lo contrario molesta aun al que está ejercitado en el hablar. ¿Cómo se podría oír o decir algo en medio del tumulto producido por muchos hombres? Hasta un orador elocuente se turbaría. Yo me dirigiré al Pelida; pero vosotros, los demás argivos, prestadme atención y cada uno comprenda bien mis palabras. Muchas veces los aqueos me han increpado por lo ocurrido, y yo no soy el culpable, sino Zeus, la Moira y la Erinia, que vaga en las tinieblas; los cuales hicieron padecer a mi alma, durante la junta, cruel ofuscación el día en que le arrebaté a Aquiles la recompensa. Mas ¿qué podía hacer? La divinidad es quien lo dispone todo. Hija veneranda de Zeus es la perniciosa Ate, a todos tan funesta: sus pies son delicados y no los acerca al suelo, sino que anda sobre las cabezas de los hombres, a quienes causa daño, y se apodera de uno, por lo menos, de los que contienden. En otro tiempo fue aciaga para el mismo Zeus, que es tenido por el más poderoso de los hombres y de los dioses; pues Hera, no obstante ser hembra, le engañó cuando Alcmena había de parir al fornido Heracles en Tebas, ceñida de hermosas murallas...”!

(VV 78-100)

- Enumera los rasgos más significativos del género al que pertenece este texto y explícalos en relación a su proceso de composición.
- Los discursos y la palabra juegan un importante papel en la epopeya. Explica en qué medida son parte de la formación de los héroes.
- Explica las características y el papel que juegan entre los dioses griegos: la Moira, la Erinia, Ate y Zeus.
- Comenta la frase del texto: “*La divinidad es quien lo dispone todo*”.
- ¿Qué matiz encierra la frase : “*Hera, no obstante ser hembra, le engañó..*”. Papel de la digresión mitológica en la epopeya.
- Ares: atributos y atribuciones.

CANTO XX. Combate de los dioses.

Zeus permite a los dioses intervenir en la batalla. Eneas, con el valor que Apolo le infunde, se enfrenta a Aquiles; Posidón le salva de una muerte segura. Apolo salva igualmente a Héctor, que se enfrenta con Aquiles.

CANTO XXI. *Batalla junto al río.*

Aquiles mata a Licaón. Llena de cadáveres el lecho del Escamandro y el río lucha con él, pero Posidón y Atenea envían a Hefesto en su ayuda. Lucha entre los dioses. Apolo logra con un engaño alejar a Aquiles y salvar a los troyanos.

CANTO XXII. *Muerte de Héctor*

Aquiles persigue a Héctor en torno a la muralla; al final lucha con él y le da muerte, ayudado por Atenea. Llanto por Héctor.

Texto 1. *Aquiles persigue a Héctor.*

Tales pensamientos revolvía en su mente, sin moverse de aquel sitio, cuando se le acercó Aquiles, cual si fuese Ares, el impetuoso luchador, con el terrible fresno del Pelión sobre el hombro derecho y el cuerpo protegido por el bronce que brillaba como el resplandor del encendido fuego del sol naciente. Héctor, al verle, se echó a temblar y ya no pudo permanecer allí; sino que dejó las puertas y huyó espantado. Y el Pelida, confiado en sus pies ligeros, corrió en seguimiento del mismo. Como en el monte el gavilán, que es el ave más ligera, se lanza con fácil vuelo tras la tímida paloma; ésta huye con tortuosos giro y aquél la sigue de cerca, dando agudos graznidos y acometiéndola repetidas veces, porque su ánimo le incita a cogerla; así Aquiles volaba enardecido y Héctor movía las ligeras rodillas huyendo azorado en torno de la muralla de Ilión.

(...)Por allí pasaron, el uno huyendo y el otro persiguiéndole; delante, un valiente huía, pero otro más fuerte le perseguía con ligereza; porque la contienda no era sobre una víctima o una piel de buey, premios que suelen darse a los vencedores en la carrera, sino sobre la vida de Héctor, domador de caballos. Como los solípedos corceles que toman parte en los juegos en honor de un difunto, corren velozmente en torno de la meta donde se ha colocado como premio importante un trípode o una mujer; de semejante modo, aquellos dieron tres veces la vuelta a la ciudad de Príamo, corriendo con ligera planta.

(VV. 131-ss)

- ¿A qué género literario pertenece este fragmento y de qué obra se trata?
Justifica tu respuesta.
- Señala las características de género que reconozcas.
- ¿Por qué Aquiles persigue a Héctor?
- ¿Por qué siente miedo Héctor?
- Di lo que conozcas sobre los héroes Aquiles y Héctor.
- Teniendo en cuenta la referencia que en el texto se hace a una mujer, ¿podrías hablar del papel de la mujer en esta obra?

Texto 2. Aquiles hiera de muerte a Héctor.

Como el Héspero, que es el lucero más hermoso de cuantos hay en el cielo, se presenta rodeado de estrellas en la obscuridad de la noche; de tal modo brillaba la pica de larga punta que en su diestra blandía Aquiles, mientras pensaba en causar daño al divino Héctor y miraba cuál parte del hermoso cuerpo del héroe ofrecería menos resistencia. Éste lo tenía protegido por la excelente armadura que quitó a Patroclo después de matarle, y sólo quedaba descubierto el lugar en que las clavículas separan el cuello de los hombros, la garganta que es el sitio por donde más pronto sale el alma: por allí el divino Aquiles envasó la pica de fresno a Héctor que ya le atacaba, y la punta, atravesando el delicado cuello, asomó por la nuca. Pero no le cortó el garguero con la pica de fresno que el bronce hacía ponderosa, para que pudiera hablar algo y responderle. Héctor cayó en el polvo, y el divino Aquiles se jactó del triunfo, diciendo: "¡Héctor! Cuando despojabas el cadáver de Patroclo, sin duda te creíste salvado y no me temiste a mí porque me hallaba ausente. ¡Necio! Quedaba yo como vengador, mucho más fuerte que él, en las cóncavas naves, y te he quebrado las rodillas. A ti los perros y las aves te despedazarán ignominiosamente, y a Patroclo los aqueos le harán honras fúnebres."

Con lánguida voz respondióle Héctor, el de tremolante casco: "Te lo ruego por tu alma, por tus rodillas y por tus padres: ¡No permitas que los perros me despedacen y devoren junto a las naves aqueas! Acepta el bronce y el oro que en abundancia te darán mi padre y mi veneranda madre, y entrega a los míos el cadáver para que lo lleven a mi casa, y los troyanos y sus esposas lo pongan en la pira."

Mirándole con torva faz, le contestó Aquiles, el de los pies ligeros: "No me suplique, ¡perro!, por mis rodillas ni por mis padres. Ojalá el furor y el coraje me incitaran a cortar tus carnes y a comérmelas crudas. ¡Tales agravios me has inferido! Nadie podrá apartar de tu cabeza a los perros, aunque me den diez o veinte veces el debido rescate y me prometan más; aunque Príamo Dardánida ordene redimirte a peso de oro; ni aun así, la veneranda madre que te dio a luz te pondrá en un lecho para llorarte, sino que los perros y las aves de rapiña destrozará tu cuerpo."

Contestó, ya moribundo Héctor, el de tremolante casco; "Bien te conozco, y no era posible que te persuadiese, porque tienes en el pecho un corazón de hierro. Guárdate de que atraiga sobre ti la cólera de los dioses, el día en que Paris y Febo Apolo te harán perecer, no obstante tu valor, en las puertas Esceas."

(VV. 311- ss)

- ¿A qué género pertenece este fragmento? Enumera los detalles estilísticos o argumentales que justifiquen tu respuesta.
- ¿Por qué es tan importante para Héctor que Aquiles devuelva su cadáver a su padre?
- ¿Por qué Aquiles se comporta de una forma tan cruel?
- ¿Quién es Paris ? Di su importancia en los acontecimientos que se narran en la obra.

Texto 3. *Ultraje del cadáver de Héctor.*

Dijo; y para tratar ignominiosamente al divino Héctor, le horadó los tendones de detrás de ambos pies desde el tobillo hasta el talón; introdujo correas de piel de buey, y le ató al carro, de modo que la cabeza fuese arrastrando; luego, recogiendo la magnífica armadura, subió y picó a los caballos para que arrancaran, y éstos volaron gozosos. Gran polvareda levantaba el cadáver mientras era arrastrado: la negra cabellera se esparrcía por el suelo, y la cabeza, antes tan graciosa, se hundía en el polvo; porque Zeus la entregó entonces a los enemigos, para que allí en su misma patria, la ultrajaran.

(VV. 395-404)

- ¿A qué género literario pertenece este fragmento y de qué obra se trata? Justifica tu respuesta.
- Intervención divina en el destino humano. ¿En qué parte del texto se nos muestra la intervención de los dioses en las acciones humanas? Importancia en toda la obra.
- Di lo que sepas de los personajes que aparecen en el texto.
- Zeus: atributos y atribuciones.

CANTO XXIII *Juegos en honor de Patroclo*

Funeral de Patroclo y juegos atléticos en su honor.

Texto 1. Patroclo le habla en sueño a Aquiles.

" ¿Duermes, Aquiles, y me tienes olvidado? Te cuidabas de mí mientras vivía, y ahora que he muerto me abandonas. Entiérrame cuanto antes, para que pueda pasar las puertas del Hades; pues las almas, que son imágenes de los difuntos, me rechazan y no me permiten que atraviese el río y me junte con ellas; y de este modo voy errante por los alrededores del palacio, de anchas puertas, de Hades. Dame la mano, te lo pido llorando: pues ya no volveré del Hades cuando hayáis entregado mi cadáver al fuego. Ni ya, gozando de vida, conversaremos separadamente de los amigos; pues me devoró la odiosa muerte que la Moira, cuando nací me deparara. Y tu destino es también, oh Aquiles, semejante a los dioses, morir al pie de los muros de los nobles troyanos. Otra cosa te diré y encargaré, por si quieres complacerme. No dejes mandado, oh Aquiles, que pongan tus huesos separados de los míos: ya que juntos nos hemos criado en tu palacio, desde que Menetio me llevó desde Opunte a vuestra casa por un deplorable homicidio -cuando encolerizándome en el juego de los dados maté involuntariamente al hijo de Anfidamas-, y el caballero Peleo me acogió en su morada, me crió con regalo y me nombró tu escudero; así también una misma urna, el ánfora de oro que te dio tu veneranda madre, guarde nuestros huesos."

(VV. 69-92)

- ¿A qué género literario pertenece este fragmento y de qué obra se trata? Justifica tu respuesta.
- ¿Qué ocurre con las almas que no son enterradas?
- Hades: atributos y atribuciones.
- Los ritos fúnebres y su importancia. Describelos.
- Habla sobre el mundo de los muertos.
- Habla de los dos héroes que aparecen en el texto.

Canto XXIV *Rescate de Héctor.*

Priamo, guiado por Hermes, llega a la tienda de Aquiles a proponerle el rescate del cadáver de su hijo. Aquiles accede, pese a sus anteriores amenazas.

Texto 1. *Priamo se presenta ante Aquiles.*

El gran Priamo entró sin ser visto, y acercándose a Aquiles, abrazóle las rodillas y besó aquellas manos terribles, homicidas, que habían dado muerte a tantos hijos suyos. Como quedan atónitos los que, hallándose en la casa de un rico ven llegar a un hombre que tuvo la desgracia de matar en su patria a otro varón y ha emigrado a país extraño; de igual manera asombróse Aquiles de ver a Priamo, semejante a un dios; y los demás, se sorprendieron también y se miraron unos a otros. Y Priamo suplicó a Aquiles, dirigiéndole estas palabras:

"Acuérdate de tu padre, oh Aquiles, semejante a los dioses, que tiene la misma edad que yo, y ha llegado a los funestos umbrales de la vejez. Quizá los vecinos circunstantes le oprimen y no hay quien le salve del infortunio y la ruina; pero al menos aquél, sabiendo que tú vives, se alegra en su corazón y espera de día en día que ha de ver a su hijo, llegado de Ilión. Mas yo, desdichadísimo, después que engendré hijos valientes en la espaciosa Ilión, puedo decir que de ellos ninguno me queda. Cincuenta tenía cuando vinieron los aqueos: diecinueve eran de una misma madre; a los restantes diferentes mujeres los dieron a luz en el palacio. A los más, el furibundo Ares les quebró las rodillas; y el que era único para mí y defendía la ciudad y a sus habitantes, a éste tú lo mataste poco ha mientras combatía por la patria, a Héctor, por quien vengo ahora a las naves de los aqueos, con un cuantioso rescate, a fin de redimir su cadáver. Respeta a los dioses, Aquiles, y apiádate de mí, acordándote de tu padre; yo soy aún más digno de compasión que él, puesto que me atreví a lo que ningún otro mortal de la tierra; a llevar a mis labios la mano del hombre matador de mis hijos."

(VV. 475- 502)

- ¿A qué género pertenece este fragmento? Enumera detalles argumentales que justifiquen tu respuesta.
- Enumera tres características estilísticas propias del género que aparecen en el texto.
- ¿En el texto se hacen referencia a normas de comportamiento no escritas en relación a los ancianos y los difuntos. Coméntalas.
- En este texto aparecen referencias al papel de la mujer. Señálalas y coméntalas.

ODISEA

CANTO I Concilio de los dioses. Exhortación de Atenea a Telémaco

Asamblea de los dioses, que deciden enviar con Hermes un mensaje a la diosa Calipso para que deje partir a Odiseo; en tanto, Atenea va a Ítaca con el fin de convencer a Telémaco, el hijo de Odiseo, para que busque a su padre en las cortes de Grecia. Diálogo entre Telémaco y Atenea disfrazada como el anciano Mentes: excesos de los pretendientes de Penélope y consejos de Mentes a Telémaco. Amenazas de éste a los pretendientes.

Texto 1. Inicio de la obra con la invocación a la Musa. Presentación del héroe y la situación en la que se encuentra.

Háblame, Musa, de aquel varón de multiforme ingenio que, después de destruir la sacra ciudad de Troya, anduvo peregrinando larguísimo tiempo, vio las poblaciones y conoció las costumbres de muchos hombres y padeció en su ánimo gran número de trabajos en su navegación por el punto, en cuanto procuraba salvar su vida y la vuelta de sus compañeros a la patria. Mas ni aun así pudo librarlos, como deseaba, y todos perecieron por sus propias locuras. ¡Insensatos! Comiéronse las vacas del Sol, hijo de Hiperión; el cual no permitió que les llegara el día del regreso. ¡Oh diosa hija de Zeus!, cuéntanos aunque no sea más que una parte de tales cosas.

Ya en aquel tiempo los que habían podido escapar de una muerte horrorosa estaban en sus hogares, salvos de los peligros de la guerra y del mar; y solamente Odiseo, que tan gran necesidad sentía de restituirse a su patria y ver a su consorte, hallábase detenido en hueca gruta por Calipso, la ninfa veneranda, la divina entre las deidades, que anhelaba tomarlo por esposo. Con el transcurso de los años llegó por fin la época en que los dioses habían decretado que volviese a su patria, a Ítaca, aunque no por eso debía poner fin a sus trabajos, ni siquiera después de juntarse con los suyos. Y todos los dioses le compadecían, a excepción de Poseidón, que permaneció constantemente irritado contra el divinal Odiseo hasta que el héroe no arribó a su tierra.

(VV 1 – 21)

- ¿A qué género pertenece este fragmento? Busca tres características del mismo.
- ¿Por qué está irritado Poseidón contra el héroe?
- ¿A qué obra pertenece este fragmento?, ¿cuál es su autor?, ¿qué sabes de él?
- Dinos los atributos y atribuciones de Zeus.
- Háblanos de las Musas.
- Escribe palabras derivadas de musa, ninfa y Odiseo.

Texto 2. Los dioses, reunidos en asamblea, han decidido que Odiseo vuelva a su patria. Atenea toma la palabra y planifica los pasos a seguir:

Respondióle en seguida Atenea, la deidad de ojos de lechuza:

Atenea.-¡Padre nuestro, Cronida, el más excelso de los que imperan! Si les place a los bienaventurados dioses que el prudente Odiseo vuelva a su casa, mandemos en seguida a Hermes, el mensajero Argifontes, a la isla Ogigia; y manifieste cuanto antes a la ninfa de hermosas trenzas la verdadera resolución que hemos tomado sobre la vuelta del paciente Odiseo, para que el héroe se ponga en camino. Yo, en tanto, yéndome a Ítaca, instigaré vivamente a su hijo, y le infundiré valor en el pecho para que llame al ágora a los melenudos aqueos y prohíba la entrada en su casa a todos los pretendientes, (...) Y le llevaré después a Esparta y a la arenosa Pilos para que, preguntando y viendo si puede adquirir noticias de su padre, consiga ganar honrosa fama entre los hombres.

(VV 80-94)

- ¿A qué género pertenece este fragmento y a qué obra? Justifica tu respuesta.
- Busca en el texto ejemplos del lenguaje formulario.
- Señala las expresiones del texto que muestran la intervención divina en la vida de los hombres. Habla de su importancia en este género.
- Señala el patronímico que aparece en el fragmento, ¿por qué expresión se podría sustituir?
- Explica por qué Hermes recibe el epíteto “el mensajero Argifontes”.
- Atributos y atribuciones de Atenea.
- Di palabras derivadas de Atenea, Hermes y Odisea.
- ¿A qué pretendientes se refiere el texto? ¿Por qué Atenea quiere que el hijo del héroe no les permita entrar en casa?
- ¿Qué es el ágora en el mundo homérico? ¿Qué importancia tiene para el héroe?

CANTO II *Ágora de los itacenses.- Partida de Telémaco*

Asamblea en Ítaca, con discusión entre Telémaco y los pretendientes; el viejo Alitersed profetiza el regreso de Ulises. Atenea, disfrazada como el anciano Mentor, prepara el viaje de Telémaco.

Texto 1 Antínoo, uno de los pretendientes, se dirige muy enfadado a Telémaco, ya que éste los ha acusado de destruir su casa y acabar con toda su hacienda.

Antínoo.- ¡Telémaco altílocuo, incapaz de moderar tus ímpetus! ¿Qué has dicho para ultrajarnos? Tú deseas cubrirnos de baldón. Mas la culpa no la tienen los aqueos, que pretenden a tu madre, sino ella, que sabe proceder con gran astucia. Tres años van con éste, y pronto llegará el cuarto, que contrista el ánimo que los aquivos tienen en su pecho. A todos les da esperanzas, y a cada uno en particular le hace promesas y le envía mensajes; pero son muy diferentes los pensamientos que en su inteligencia revuelve. Y aún discurrió su espíritu este otro engaño: se puso a tejer en palacio una gran tela sutil e interminable, y a la hora nos habló de esta guisa: "¡Jóvenes, pretendientes míos! Ya que ha muerto el divinal Odiseo, aguardad, para instar mis bodas, que acabe este lienzo -no sea que se me pierdan inútilmente los hilos-, a fin de que tenga sudario el héroe Laertes cuando le sorprenda la Moira de la aterradora muerte. ¡No se me vaya a indignar alguna de las aqueas del pueblo si ve enterrar sin mortaja a un hombre que ha poseído tantos bienes!" Así dijo, y nuestro ánimo generoso se dejó persuadir. Desde aquel instante pasaba el día labrando la gran tela, y por la noche, tan luego como se alumbraba con las antorchas, deshacía lo tejido. De esta suerte logró ocultar el engaño y que sus palabras fueran creídas por los aqueos durante un trienio; mas así que vino el cuarto año y volvieron a sucederse las estaciones, nos lo reveló una de las mujeres, que conocía muy bien lo que pasaba, y sorprendímosla cuando destejía la espléndida tela. Así fue como, mal de su grado, se vio en la necesidad de acabarla. Oye, pues, lo que te responden los pretendientes para que lo alcance tu ingenio y lo sepan también los aqueos todos. Haz que tu madre vuelva a su casa, y ordénale que tome por esposo a quien su padre le aconseje y a ella le plazca.

(VV 85-114)

- Algunas características del género épico son:
Interrogativa retórica:
Estilo directo:
Lenguaje formulario:
Busca ejemplos en el texto de cada una de ellas.
- En el texto se reflejan algunos aspectos sobre la situación social de la mujer, ¿cuáles? Coméntalos.
- Penélope debe tejer un sudario para su suegro Laertes, di lo que sepas sobre los ritos funerarios.
- ¿Qué ardid emplea Penélope y con qué fin?
- ¿Por qué crees que Penélope representa el paradigma de la fidelidad?

CANTO III *Lo de Pilos*

Telémaco visita a Néstor en Pilos; éste le cuenta el regreso de los griegos, pero no sabe nada de Ulises. Desesperanza de Telémaco; Néstor le da ánimos al reconocer en Mentor a la diosa Atenea y le envía en un carro a visitar a Menelao.

CANTO IV *Lo de Lacedemonia*

Telémaco acompañado de Pisístrato, hijo de Néstor, llega a Esparta. Acogida amistosa de Menelao y Helena. El primero cuenta a Telémaco cómo un dios marino Proteo le dijo que Ulises vivía en la isla de Calipso, retenido por ésta. En tanto, los pretendientes planean una emboscada contra Telémaco: dolor de Penélope, a la que da ánimos Atenea, que se presenta en sus sueños tomando la figura de su hermana Iptima.

CANTO V *La balsa de Odiseo*

Asamblea de los dioses, con la decisión de enviar a Hermes a la diosa Calipso para que deje marcharse a Ulises. Dolor de la diosa ante la idea de que el héroe la abandone; tal es la desesperación de la ninfa que ofrece a Ulises la inmortalidad, pero éste prefiere su condición humana y se excusa con su deseo de volver a la patria. Finalmente, construye una balsa con maderos y parte. Ira de Poseidón que provoca una tempestad. Ulises, tras haber naufragado, arriba en un madero a una costa.

Texto 1 En el inicio de este canto volvemos al Olimpo donde Zeus, movido por las palabras de su hija Atenea, le dice a Hermes:

¡Hermes! Ya que en lo demás eres tú el mensajero, ve a decirle a la ninfa de hermosas trenzas nuestra firme resolución —que el paciente Odiseo torne a su patria para que el héroe emprenda el regreso sin ir acompañado ni por los dioses ni por los mortales hombres: navegando en una balsa hecha con gran número de ataduras, llegará en veinte días y padeciendo trabajos a la fértil Esqueria, a la tierra de los feacios, que por su linaje son cercanos a los dioses; y ellos le honrarán cordialmente, como a una deidad y le enviarán en un bajel a su tierra... Dispuesto está por la Moira que Odiseo vea a sus amigos y llegue a su casa de alto techo y a su patria.

Así dijo. El mensajero Argifontes no fue desobediente; al punto ató a sus pies los áureos divinos talares, que le llevaban sobre el mar y sobre la tierra inmensa con la rapidez del viento, y tomó la vara con la cual adormece los ojos de los hombres que quiere o despierta a los que duermen. Teniéndola en las manos, el poderoso Argifontes emprendió el vuelo.

(VV 29-42)

- ¿A qué género pertenece el fragmento que has leído? Señala las características estilísticas que te han ayudado a identificarlo.
- *Dispuesto está por la Moira*, explica el significado de la frase dentro de la mentalidad y creencias de la obra.
- En el texto no se dice ni el nombre de la ninfa, ni el de la patria del héroe, ¿cuáles son estos nombres?
- Las Moiras o las Parcas latinas, obedeciendo a un tabú lingüístico, ha dado lugar al tópico literario de las “Hilanderas”. Atendiendo al mito, ¿puedes explicarlo?
- En el fragmento aparecen los atributos de Hermes, apúntalos y añade sus ocupaciones.
- ¿Por qué Hermes recibe el sobrenombre de Argifontes?

CANTO VI *Llegada de Odiseo al país de los feacios*

Encuentro con Náusica, la hija del rey de los feacios, que le da instrucciones para que vaya a la ciudad y le suplique a su padre Alcínoo.

Texto 1 *Odiseo ha llegado a la tierra de los feacios y allí tendrá lugar su primer encuentro con un ser humano después de mucho tiempo, con la joven Náusica, ésta ha ido a lavar al río en compañía de sus esclavas; tras finalizar la tarea, las jóvenes juegan a la pelota.*

Mas cuando ya estaba a punto de volver a su morada uncido las mulas y plegando los hermosos vestidos, Atenea, la deidad de ojos de lechuza, ordenó otra cosa para que Odiseo se despertara y viese a aquella doncella de lindos ojos, que debía llevarlo a la ciudad de los feacios. La princesa arrojó la pelota a una de las esclavas y erró el tiro, echándola en un hondo remolino, y todas gritaron muy recio. Despertó entonces el divinal Odiseo y, sentándose, revolvía en su mente y en su corazón estos pensamientos:

Odiseo.- ¡Ay de mí! ¿Qué hombres deben de habitar esta tierra a que he llegado? ¿Serán violentos, salvajes e injustos, u hospitalarios y temerosos de los dioses? Desde aquí se oyó la femenil gritería de jóvenes ninfas que residen en las altas cumbres de las montañas, en las fuentes de los ríos y en los prados cubiertos de hierba. ¡Me hallo, por ventura, cerca de hombres de voz articulada? ¡Eaj, yo mismo probaré a salir e intentaré verlo.

El divinal Odiseo salió de entre los arbustos y en la poblada selva desgajó con su fornida mano una rama frondosa con que pudiera cubrirse las partes pudendas. Y se puso en camino como un león montaraz que, confiado en su fuerza, marcha empapado de lluvia y contra el viento y le arden los ojos; (...) de tal modo había de presentarse Odiseo a las doncellas de hermosas trenzas, aunque estaba desnudo, pues la necesidad le obligaba. Y se les apareció horrible, afeado por el sarro del mar, y todas huyeron, dispersándose por las orillas prominentes. Pero se quedó sola e inmóvil la hija de Alcínoo, porque Atenea diole ánimo a su corazón y libró del temor a sus miembros. Siguió, pues, delante del héroe sin huir, y Odiseo meditaba si convendría rogar a la doncella de lindos ojos, abrazándola por las rodillas, o suplicarle, desde lejos y con dulces palabras, que le mostrara la ciudad y le diera con qué vestirse.

(VV 110-145)

- ¿A qué obra pertenece el texto? Justifica tu respuesta.
- ¿Qué elementos aparecen en este fragmento que nos permitan afirmar que Odiseo es *un héroe moderno*?
- ¿A qué género pertenece el texto? Busca en él algunas de las características que definen dicho género.
- En el texto aparece la diosa Atenea dando ánimos a Náusica ¿Por qué? ¿Qué pretende la diosa?
- ¿Ayudará Náusica a Odiseo? , ¿cómo?
- En el texto se plasma cómo los dioses intervienen en los asuntos humanos, señala dónde y habla sobre la importancia de este recurso en los obra.

CANTO VIII *Presentación de Odiseo a los feacios*

Asamblea de los feacios: Alcínoo les ordena preparar una nave para llevar a Ulises a su patria. Banquete en honor de Ulises. Demódoco canta el episodio del adulterio de Afrodita y Ares y, luego, el caballo de Troya. Llanto de Ulises. Alcínoo le pregunta por sus aventuras.

Texto 1 *Nos narra la aparición del aedo en el palacio de Alcínoo*

Presentóse el heraldo con el amable aedo a quien la Musa quería extremadamente y le había dado un bien y un mal; privóle de la vista, pero le concedió el dulce canto. Pontónoo le puso en medio de los convidados una silla de clavos de plata, arrimándola a excelsa columna y el heraldo le colgó de un clavo la melodiosa cítara más arriba de la cabeza, enseñóle a tomarla con las manos y le acercó un canastillo, una linda mesa y una copa de vino para que bebiese siempre que su ánimo se lo aconsejara. Todos echaron mano a las viandas que tenían delante. Y apenas saciado el deseo de comer y de beber, la Musa excitó al aedo a que celebrase la gloria de los guerreros con un cantar cuya fama llegaba entonces al anchuroso cielo: la disputa de Odiseo y del Pelida Aquiles, quienes, en el sumuoso banquete en honor de los dioses, contendieron con horribles palabras, mientras el rey de hombres Agamenón se regocijaba en su ánimo al ver que reñían los mejores de los aqueos.

(VV 62-79)

- ¿A qué género pertenece el fragmento? Justifica tu respuesta
- A partir del texto haz un retrato de los aedos; añade, además, todo lo que sepas sobre esta profesión.
- ¿Por qué el texto dice: *a quien la Musa quería extremadamente / La Musa excitó al aedo a que celebrase la gloria de los héroes...*
- ¿Por qué se le llama a Aquiles Pelida? ¿De qué otro modo podríamos decir lo mismo?
- Háblanos de las Musas
- ¿Qué significa la expresión *su talón de Aquiles*? Explica el mito por el que surge dicha expresión.

Texto 2 El aedo Demódoco ha elegido de su repertorio “los amores entre Ares y Afrodita”, narrando el episodio en que Hefesto, esposo de Afrodita, coge “in fraganti” a los amantes en el lecho

Mas el aedo, pulsando la cítara, empezó a cantar hermosamente los amores de Ares y Afrodita, la de hermosa corona: cómo se unieron a hurto y por primera vez en casa de Hefesto, y cómo aquel hizo muchos regalos e infamó el lecho marital del soberano dios. Helios, que vio el amoroso suceso, fue enseguida a contárselo a Hefesto, y éste, al oír la punzante nueva, se encaminó a su fragua, agitando en lo íntimo de su alma ardides siniestros, puso encima del tajo el enorme yunque y fabricó hilos inquebrantables para que permanecieran firmes donde los dejara. Después que, poseído de cólera contra Ares, construyó esta trampa, fuese a la habitación en que tenía el lecho y extendió los hilos en círculo y por todas partes alrededor de los pies de la cama y colgando de las vigas, como tenues hilos de araña que nadie hubiese podido ver, aunque fuera alguno de los bienaventurados dioses, por haberlos labrado aquél con artificio. Y no bien acabó de sujetar la trampa en torno de la cama, fingió que se encaminaba a Lemnos, ciudad bien construida, que es para él la más agradable de todas las tierras. No en balde estaba al acecho Ares, que usa áureas riendas, y cuando vio que Hefesto, el ilustre artífice, se alejaba, fuese al palacio de este ínclito dios, ávido del amor de Citerea, la de hermosa corona. Afrodita, recién venida de junto a su padre, el prepotente Cronión, se hallaba sentada, y Ares, entrando en la casa, tomóla de la mano y así le dijo: "Ven al lecho, amada mía, y acostémonos, que ya Hefesto no está entre nosotros, pues partió sin duda hacia Lemnos..." Así se expresó, y a ella parecióle grato acostarse. Metiéronse ambos en la cama, y se extendieron a su alrededor lazos artificiosos del prudente Hefesto, de tal suerte que aquellos no podían mover ni levantar ninguno de sus miembros, y entonces comprendieron que no había medio de escapar.

No tardó en presentárseles el ínclito Cojo de ambos pies, que se volvió antes de llegar a la tierra de Lemnos, porque Helios estaba al acecho y fue a avisarle. Encaminóse a su casa con el corazón triste, detúvose en el umbral y, poseído de feroz cólera, gritó de un modo tan horrible que le oyeron todos los dioses: " ¡Padre Zeus, bienaventurados y sempiternos dioses! Venid a presenciar estas cosas ridículas e intolerables: Afrodita, hija de Zeus, me infama de continuo, a mí, que soy cojo, queriendo al pernicioso Ares, porque es gallardo y tiene los pies sanos (...) Mas no espero que les dure el yacer de este modo ni siquiera breves instantes, aunque mucho se amen: pronto querrán entrabmos no dormir, pero los engañosos lazos los sujetarán hasta que el padre me restituya íntegra la dote que le entregué por su hija desvergonzada. Que esta es hermosa, pero no sabe contenerse." Así dijo, y los dioses se juntaron en la morada de pavimento de bronce. Compareció Poseidón, que ciñe la tierra; presentóse también el benéfico Hermes; llegó asimismo el soberano Apolo, que hiere de lejos. Las diosas quedáronse por pudor, cada una en su casa. Detuvieronse los dioses en el umbral y una risa inextinguible se alzó entre los bienaventurados númenes al ver el artificio del ingenioso Hefesto. Y uno de ellos dijo al que tenía más cerca: "No prosperan las malas acciones y el más tardo alcanza al más ágil; como ahora Hefesto, que es cojo y lento, aprisionó con su artificio a Ares, el más veloz de los dioses que poseen el Olimpo, quien tendrá que pagarle la multa del adulterio." Así estos conversaban.

(VV 266-333)

- ¿A qué género pertenece este fragmento? Señala varias características que aparezcan en el texto.
- ¿Qué es un aedo, con qué género literario lo relacionas y por qué?
- Hefesto, Ares y Afrodita: atributos y atribuciones.
- El mundo divino trasunto del humano: engaños, traiciones, burlas. Comenta este aspecto dentro del texto.
- Busca palabras derivadas de Helios, Afrodita, Hermes.

CANTO IX : *Relatos a Alcínoo.- Ciclopea*

Odiseo revela quién es y comienza su relato. Partida de Troya y llegada al país de los cíclopes. Ulises logra, gracias a su ingenio, escapar con sus compañeros de la caverna de uno de ellos, Polifemo, que ya había devorado a varios. Ira de Poseidón, padre del ciclope.

Texto 1 Alcínoo al final del canto VII le pide a Odiseo que nombre su familia, su patria; que cuente todos los lugares por donde anduvo, las gentes...

Odiseo responde:

Odiseo.- (...) ¿Cuál cosa relataré en primer término, cuál en último lugar, siendo tantos los infortunios que me enviaron los celestiales dioses? Lo primero, quiero deciros mi nombre, (...) Soy Odiseo Laertiada, tan conocido de los hombres por mis astucias de toda clase, y mi gloria llega hasta el cielo. Habito en Ítaca. (...) Ítaca no se eleva mucho sobre el mar; (...) es áspera, pero buena criadora de jóvenes, y yo no puedo hallar cosa alguna que sea más dulce que mi patria.

(VV 19-29)

- ¿A qué género pertenece el fragmento? Son características del mismo: las interrogativas retóricas, los patronímicos. Busca ejemplos de éstas en el texto.
- “*siendo tantos los infortunios que me enviaron los celestiales dioses...*” ¿Sabrías relatar alguno de ellos?.
- Señala la expresión del texto que muestran la intervención divina en la vida de los hombres.

Texto 2 En este punto Odiseo inicia su relato, nos llevará al país de los cícones, a Ismaro, tras asaltarla, celebra su victoria junto a las veleras naves y los cícones uniéndose a sus vecinos consiguen poner en fuga a los aqueos y acabar con la vida de seis de los compañeros de Odiseo. Días después arriban a la tierra de los lotófagos, que se alimentan con un florido manjar y todo aquel que lo prueba ya no quiere regresar a su patria; Desde allí llegaron a la tierra de los cíclopes, que no plantan ni labran los campos, ni poseen leyes para regir sus vidas. Odiseo con doce de sus compañeros va a inspeccionar el lugar, así llega a la gruta donde habita el cíclope Polifemo:

Polifemo.- ¡Oh forastero! ¿Quiénes sois? ¿De dónde llegasteis navegando por húmedos caminos? ¿Venís por algún negocio o andáis por el mar a la ventura, como los piratas que divagan, exponiendo su vida y produciendo daño a los hombres de extrañas tierras?

Así dijo. Nos quebraba el corazón el temor que nos produjo su voz grave y su aspecto monstruoso. Mas con todo eso, le respondí de esta manera:

Odiseo.- Somos aqueos a quienes extraviaron, al salir de Troya, vientos de toda clase (...) y venimos a abrazar tus rodillas por si quisieras presentarnos los dones de la hospitalidad. (...)

El cíclope con ánimo cruel no me dio respuesta, pero levantóse de súbito, echó mano a los compañeros, agarró a dos y , cual si fuesen cachorrillos, arrojólos a tierra con tamaña violencia que el encéfalo fluyó del suelo y mojó el piso. De contado despedazó los miembros, se aparejó una cena y se puso a comer como un montaraz león, no dejando ni los intestinos, ni la carne, ni los medulosos huesos.

(...)Al fin parecióme que la mejor resolución sería la siguiente. Echada en el suelo del establo veíase una gran clava de olivo verde. (...) Acerquéme a ella y corté una estaca como de una braza, que di a los compañeros mandándoles que la puliesen. No bien la dejaron lisa, agucé uno de sus cabos, la endurecí, pasándola por el ardiente fuego, y la oculté cuidadosamente debajo del abundante estiércol esparcido por la gruta. Ordené entonces que se eligieran por suerte los que, uniéndose conmigo, deberían atreverse a levantar la estaca y clavarla en el ojo del Cíclope cuando el dulce sueño le rindiese.

(VV 252- ss.)

- “Somos aqueos a quienes extraviaron, al salir de Troya, vientos de toda clase ...” ¿Por qué estaba Odiseo en Troya y por qué aún no ha llegado a su patria?
- Con los datos que aparecen en el texto describe cómo era el Cíclope, dinos también quién era su padre, ¿Qué significará el adjetivo ciclópeo?
- La comparación es una característica del género épico, en el texto hay varias, búscalas.
- Odiseo representa un nuevo tipo de héroe. Señala por qué.

Texto 3: Tras realizar sus quehaceres, el Cíclope cogió dos nuevos compañeros de Odiseo y se los comió en la cena; Odiseo se acerca a él y le ofrece vino:

Odiseo.- Toma, Cíclope, bebe vino, ya que comiste carne humana, a fin de que sepas qué bebida se guardaba en nuestro buque. Te lo traía para ofrecer una libación en el caso de que te apiadases de mí y me enviaras a mi casa, pero tú te enfureces de intolerable modo. ¡Cruel! ¿Cómo vendrá en lo sucesivo ninguno de los muchos hombres que existen, si no te portas como debieras?

Así le dije. Tomó vino y bebióselo. Y gustóle tanto el dulce licor que me pidió más:

Polifemo.- Dame de buen grado más vino y hazme saber inmediatamente tu nombre para que te ofrezca un don hospitalario con el cual te huelgues. (...)

Así habló y volví a servirle el negro vino: tres veces se lo presenté y tres veces bebió incautamente. Y cuando los vapores del vino envolvieron la mente del Cíclope, díjele con suaves palabras:

Odiseo.- ¡Cíclope! Preguntas cuál es mi nombre ilustre y voy a decírtelo; pero dame el presente de hospitalidad que me has prometido. Mi nombre es Nadie, y Nadie me llaman mi madre, mi padre y mis compañeros todos.

Así le hablé, y en seguida me respondió con ánimo cruel:

Polifemo.- A Nadie me lo comeré el último, después de sus compañeros, y a todos los demás antes que a él: tal será el don hospitalario que te ofrezca.

(VV 347-370)

- Polifemo es uno de los seres monstruosos que pueblan la Odisea. ¿puedes nombrar otros?
- Haz una descripción del Cíclope. Teniendo en cuenta estas características, ¿qué significa el adjetivo ciclópeo?.
- ¿A qué género pertenece este texto? Señala en el mismo las características propias de este.
- ¿A qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta atendiendo al contenido del mismo.
- Odiseo recibe a lo largo de la obra el epíteto “*fecundo en ardides*”. Señala en el texto ejemplos que justifiquen tal denominación.
- En este fragmento se describe una serie de normas sociales relacionadas con la hospitalidad. ¿En qué consisten? ¿Cómo se comportan respecto a ellas el Cíclope y Odiseo? ¿Por qué?.

Texto 4 Ebrio, el Cíclope se duerme; entonces Odiseo y sus hombres aprovechan para calentar la estaca en el fuego y clavársela al Cíclope en su único ojo; comenzó este a proferir grandes gritos que hicieron que todos los demás Cíclopes corrieran en su ayuda, pero al preguntarle qué le angustiaba, Polifemo responde: ¡Oh amigos! “Nadie” me mata con engaño, no con fuerza”. Los otros se marcharon, ya que entendieron que nadie le hacía daño.

¿Cómo logra Odiseo y los suyos burlar la vigilancia del Cíclope y salir de esta situación?

Revolví toda clase de engaños y artificios, como que se trataba de la vida y un gran mal era inminente, y al fin parecióme la mejor resolución la que voy a decir. Había unos carneros bien alimentados, hermosos, grandes, de espesa y oscura lana y, sin despegar los labios, los até de tres en tres, entrelazando miembros de aquellos sobre los cuales dormía el monstruoso e injusto Cíclope, y así el del centro llevaba a un hombre y los otros dos iban a entrabmos lados para que salvaran a mis compañeros. Tres carneros llevaban, por tanto a cada varón; mas yo, viendo que había otro carnero que sobresalía entre todas las reses, lo así por la espalda, me deslicé al velludo vientre y me quedé agarrado con ambas manos a la abundantísima lana, manteniéndome en esta postura con ánimo paciente. (...)

Cuando se descubrió la hija de la mañana, Eos de rosáceos dedos, los machos salieron a pacer,...) Su amo, afligido por los dolores, palpaba el lomo a todas las reses que estaban de pie, y el simple no advirtió que mis compañeros iban atados a los pechos de los lanudos animales. El último en tomar el camino de la puerta fue mi carnero.

(VV 422-ss.)

- El texto está en primera persona, ¿qué héroe está narrando esta historia? Nombra cualidades que sean propias de su carácter y lo diferencia de los demás héroes.
- ¿Sabes por qué el Cíclope tiene que palpar el lomo de los carneros? ¿qué le ha ocurrido?
- ¿Por qué merece el Cíclope los apelativos de “monstruoso y cruel”?
- ¿A qué género pertenece el fragmento? Busca dos características propias de dicho género.

Texto 5. Una vez que estaban a salvo, corrieron hacia la velera nave y con presteza se hicieron a la mar; entonces Odiseo comenzó a gritar al Cíclope increpándole por su crueldad, asimismo vociferó su nombre, su linaje y su patria. Polifemo muy enojado le decía con ironía que volviese para que él y su padre Poseidón le condujeran a su patria. Esto fue lo que continuaron diciendo:

“*Odiseo.*.- ¡Así pudiera quitarte el alma y la vida, y enviarte a la morada de Hades! Así no te curaría el ojo ni el que sacude la tierra.

Así dije. Y el Cíclope oró en seguida al soberano Poseidón, alzando las manos al estrellado cielo:

Polifemo..- ¡Óyeme, Poseidón, que ciñes la tierra, dios de cerúlea cabellera! Si en verdad soy tuyo y tú te glorías de ser mi padre, concédeme que Odiseo, el asolador de ciudades, hijo de Laertes, que tiene su casa en Ítaca, no vuelva nunca a su palacio. Mas si le está destinado que ha de ver a los suyos y volver a su bien construida casa y a su patria, sea tarde y mal, en nave ajena, después de perder a todos los compañeros y se encuentre con nuevas cuitas en su morada.”

(VV 523-535)

- ¿A qué género pertenece el fragmento? ¿A qué obra? ¿A qué autor?
- Apunta los atributos y atribuciones de Poseidón.
- ¿Puedes explicar qué papel juega Poseidón en el contexto general de la obra?
- “*enviarte a la morada del Hades*” ¿A dónde quiere enviar Odiseo a Polifemo? Habla lo que sepas de dicha morada.
- “*Hijo de Laertes*” ¿De qué otro modo podemos expresar este sintagma? ¿Cómo se llama el adjetivo que has utilizado?
- La plegaria que Polifemo dirige a su padre ¿cómo influye en el destino de Odiseo?

CANTO X *Lo relativo a Éolo, a los lestrigones y a Circe*

Ulises es alejado de Ítaca al abrir los marineros el odre, regalo de Eolo, que contenía encerrados los vientos. Llega a la tierra de los lestrigones y ha de huir de éstos. Episodio de Circe, que convierte en bestias a los compañeros de Ulises y sólo por su amor a éste les devuelve a su forma humana.

Odiseo y sus compañeros son agasajados por Éolo y su familia. Después de haber transcurrido un mes, Odiseo desea partir. Su anfitrión prepara el viaje y regala al héroe un odre que ata con hilo de plata a la nave, de manera que no saliese el menor soplo, enviando al Céfiro para que la empujara. Pero la codicia va a perder a los aqueos, ya que empiezan a conjecturar qué iría encerrado en el odre y deciden abrirla para repartir el oro y la plata que contuviese. Fue su perdición pues se escaparon de dentro todos los vientos, así se vieron en una tempestad que les llevó de nuevo a Eolia.

Desde Eolia navegaron hasta que llegaron a Telépilo de Lamos, la excelsa ciudad de Lestrigonia. Allí se habrían de encontrar con hombres gigantescos y muy fuertes que atravesando a los hombres como si fueran peces, los capturaban para celebrar un cruento festín.?

Texto 1 Llegaron luego a la isla Eea, donde moraba Circe, deidad poderosa por su magia. Estando allí Odiseo envía a un grupo de hombres, capitaneados por Euríloco, para que examinen la isla.

Dentro de un valle y en lugar vistoso descubrieron el palacio de Circe, construido de piedra pulimentada. En torno suyo encontrábanse lobos montaraces y leones, a los que Circe había encantado, dándoles funestas drogas; pero estos animales no acometieron a mis hombres, sino que, levantándose, fueron a halagarles con sus larguísimas colas. (...)

Circe se alzó enseguida, abrió la magnífica puerta, los llamó y siguiéronla todos imprudentemente, a excepción de Euríloco, que se quedó fuera por temor a algún daño. Cuando los tuvo adentro, los hizo sentar en sillas y sillones, confeccionó un potaje de queso, harina y miel fresca con vino de Prammio, y echó en él drogas perniciosas, para que los míos olvidaran por entero la tierra patria. Diósello, bebieron y, de contado, los tocó con una varita y los encerró en pocilgas. Y tenían la cabeza, la voz, las cerdas y el cuerpo como los puercos, pero sus mientes quedaron tan enteras como antes.

(VV 210-241)

- ¿A qué obra pertenece este texto y a qué autor se le atribuye?
- ¿Cómo está caracterizada Circe en este texto?.
- ¿Quién está contando este relato y a quién?

Texto 2 Euríloco ha escapado del terrible hechizo y se dirige hacia las naves para contar lo sucedido a Odiseo, éste decide ir a rescatar a sus compañeros; camino del palacio de Circe el héroe es abordado por Hermes que le alerta de los peligros que le acechan y le proporciona un remedio que invalidará las pócimas de la maga Circe y, también, le indica qué debe hacer para ganarse el favor de la deidad.

Odiseo consigue todos sus própositos: ganar el favor de la diosa y que sus compañeros recuperen su forma humana.

Tan bien acogió Circe a sus huéspedes que estuvieron con ella un año entero y hubieran seguido allí, si los compañeros de Odiseo no le hubieran recordado su deseo de emprender el regreso a su país.

“*Odiseo.-* ¡Oh, Circe! Cúmpleme la promesa que me hiciste de mandarme a mi casa. Ya mi ánimo me incita a partir y también el de los compañeros, quienes apuran mi corazón, rodeándome llorosos, cuando tú estás lejos.

Así hablé. Y la divina entre las diosas contestóme acto seguido:

Circe.- ¡Laertíada, del linaje de Zeus! ¡Odiseo, fecundo en ardides! No os quedéis por más tiempo en esta casa, mal de vuestro grado. Pero antes habéis de emprender un viaje a la morada de Hades y de la veneranda Perséfone, para consultar el alma del tebano Tiresias, adivino ciego, cuyas mientes se conservan integras. A él tan sólo, después de muerto, diole Perséfone inteligencia y saber, pues los demás revolotean como sombras.”

(...) Y cuando hayas atravesado el Océano y llegues adonde hay una playa estrecha y bosques consagrados a Perséfone y elevados álamos y estériles sauces, detén la nave en el Océano, de profundos remolinos, y encamínate a la tenebrosa morada del Hades. Allí llevan sus aguas al Aqueronte, el Piriflegetón y el Cocito, que es un arroyo del agua de la Estigia, y hay una roca en el lugar donde confluyen aquellos sonoros ríos. Acercándote, pues, a este paraje, como te lo mando, ¡oh héroe!, abre un hoyo que tenga un codo por cada lado; haz en torno suyo una libación a todos los muertos, primeramente con aguamiel, luego con dulce vino y a la tercera vez con agua, y polvoréalo de blanca harina. Eleva después muchas súplicas a las inanes cabezas de los muertos (...) Así que hayas invocado con tus preces al ínclito pueblo de los difuntos, sacrifica un carnero y una oveja negra, volviendo el rostro al Érebo, y apártate un poco hacia la corriente del río; allí acudirán muchas almas de los que murieron. Exhorta enseguida a los compañeros y mándales que desuellen las reses, tomándolas del suelo donde yacerán degolladas por el cruel bronce, y las quemen prestamente, haciendo votos al poderoso Hades y a la veneranda Perséfone, y tú desenvaina la espada que llevas junto al muslo, siéntate y no permitas que las inanes cabezas de los muertos se acerquen a la sangre hasta que hayas interrogado a Tiresias. Pronto comparecerá el adivino, príncipe de hombres, y te dirá el camino que has de seguir, cuál será su duración y cómo podrás volver a la patria, atravesando el mar en peces abundoso.”

(VV 510-540)

- ¿A qué género pertenece este fragmento? Busca características que justifiquen tu respuesta.
- Aquí tienes una descripción geográfica del Hades. Di lo que sepas sobre el Aqueronte y la laguna Estigia?

- Describe el sacrificio que aparece en el texto. ¿Qué es un sacrificio y para qué sirve?
- Hades, Perséfone: atributos y atribuciones.
- ¿Quién es Tiresias? Papel de la adivinación en la epopeya.
-

CANTO XI: *Bajada de Odiseo al Hades y entrevista con Tiresias.*

(La traducción de los textos del Canto XI al XX ha sido extraída del volumen nº 48, dedicado a la Odisea, dentro de la Colección Biblioteca Clásica Gredos. La traducción es de Don José Manuel Pabón).

Ulises y sus compañeros llegan al Hades. Allí cumplen los ritos prescritos y vierten sangre que las sombras de los muertos acuden a beber. Ulises habla con Elpenor, con Tiresias y con su madre Anticlea. Siguen luego una serie de heroínas de la antigua leyenda. En este punto Ulises interrumpe la narración. Alcínoo le ruega que permanezca en su compañía hasta el día siguiente para continuar su relato. Ulises prosigue: encuentro con Agamenón, Aquiles, Patroclo y Áyax. En el interior del Hades encuentra a Minos, Orión, Ticio, Tántalo, Sísifo y Heracles. Regreso a la isla de Circe.

Texto 1: Tras un día de navegación, Odiseo y sus compañeros llegan a la puerta del Hades. Odiseo habla primero con su amigo Elpenor, muerto en las salas de Circe. Por fin, se acerca el alma de Tiresias y habla con él. Palabras del adivino Tiresias.

..Nuestro barco avanzó a toda vela durante una jornada entera; se ocultaba ya el sol y se extendía la noche cuando el barco llegó al confín del océano profundo...Arribado que hubimos, varamos la nave. Sacando el ganado, seguimos a pie costeando el océano y llegamos por fin al lugar señalado por Circe...Presentóseme el alma, primero, de Elpénon, mi amigo, todavía sin cubrir por la tierra de vías anchuras, pues habíamos dejado su cuerpo en las salas de Circe insepulto y sin duelos....Por fin se me acercó el alma del tebano Tiresias con un cetro de oro. Al notar mi presencia me dijo: “¡Oh Laertíada, retoño de Zeus, astuto Odiseo! ¿Cómo ha sido, infeliz, que, renunciando a la luz del día, has venido a ver a los muertos? Mas aparta del hoyo, retira el agudo cuchillo, que yo pueda la sangre beber y decir mis verdades”. Tal habló, me aparté y, embutiendo en la vaina mi espada de tachones de plata, le dejé beber negra sangre de la fosa y entonces me dijo el perfecto adivino: “Ilustre Odiseo, deseas regresar a tu dulce patria, pero un dios te lo va a hacer penoso. No pienso que olvide el que bate la tierra las iras que puso en su pecho al entrar en furor contra ti, que cegaste a su hijo; mas con todo, entre muchos trabajos vendréis a la patria, si decides tu gusto frenar y el ardor de tus hombres.

(VV. 11-105)

- La Odisea es obra de Homero ¿qué puedes contarnos sobre este autor griego?
- Odiseo quiere entrevistarse con Tiresias, ¿qué sabes de este adivino griego?
- Comenta las palabras de Tiresias: ... “pero un dios te o va a hacer penoso. No pienso que olvide el que bate la tierra las iras que puso en su pecho al entrar en furor contra ti, que cegaste a su hijo...”.
- ¿A qué divinidad hace referencia este texto? ¿A qué hijo cegó Odiseo? Cuenta todo lo que sepas sobre este relato.

Texto 2: Tiresias predice a Odiseo alguna de sus futuras aventuras.

Tiresias sigue hablando: “Una vez atracada tu sólida nave en la isla de Trinacia, después de escapar a las aguas, verás unas vacas pastando entre recias ovejas: son del Sol, el que todo lo mira, el que todo lo escucha. Si respectas a esas reses, atento tan sólo al regreso, podréis arribar aun con grandes trabajos a la patria; pero, si las dañas en algo, entonces predigo ruina para ti, tu navío y tu gente. Y si tú la esquivases, llegarás a tu patria tras la muerte de todos los tuyos, sobre una nave extranjera y allí encontrarás nuevos males: unos hombres que, llenos de orgullo, te comen los bienes pretendiendo a tu esposa con ofertas de dotes y matrimonio.

(VV. 106-118)

- ¿A qué género pertenece este fragmento? ¿Quién es su autor? Comenta todo lo que sepas sobre él.
- Tiresias predice a Odiseo dos aventuras futuras; una, que ocurrirá en la isla de Trinacia y, otra, en su patria, Ítaca, tras su llegada. ¿Nos podrías contar con más detalle estas dos aventuras?
- ¿Quién es Tiresias? Papel de la adivinación en la epopeya.

Texto 3: Odiseo habla con su propia madre, Anticlea, que también se encuentra en el mundo de los muertos. Diálogo entre ellos.

(Anticlea): “¿Cómo fue tu llegada, hijo mío, al país de las brumas, vivo aún? El paraje es difícil de ver por los vivos, porque hay en mitad grandes ríos, tremendas corrientes, ante todo el océano, que no le es posible a nadir pasar sino teniendo una sólida nave. ¿Has venido de Troya tras ir largo tiempo vagando con tu nave y con tus hombres? ¿Y no has atracado aún en las playas de Ítaca y no has visto a tu esposa tampoco?”

(Odiseo): “Madre mía, he tenido que descender hasta el Hades a tratar con el alma del cadmio Tiresias: es cierto que a las costas de Acaya no me he acercado ni he pisado nuestra tierra de nuevo, alejado de ella desde el día en que escolté a Agamenón, el divino, con rumbo hacia Troya, la de buenos caballos, dispuesto a luchar contra los troyanos. Pero ahora pon mente a mi ruego y explica esto otro: ¿Qué destino te vino a abatir en la muerte penosa? ¿Una larga dolencia? ¿O bien Artemisa, la del arco, te mató disparando sus suaves flechas? Pero háblame de mi padre y del hijo que dejé allí: ¿por ventura se mantienen en mi puesto de honor o ha pasado a algún otro de allá sin que nadie piensa ya en mi vuelta? De mi esposa dime también: ¿Qué proyecta, qué hace? ¿Sigue al lado del niño guardándolo todo fielmente o se casó con algún hombre..?”

(Anticlea): Bien de cierto que allí se conserva con alma paciente sin salir de tu casa: entre duelos se pasan sus noches y entre duelos sus días, con lágrimas siempre. Ninguno te ha quitado hasta ahora tu reino glorioso: las haciendas las gobierna Telémaco y tiene su parte en los buenos banquetes, pues se ve agasajado por todos. Tu padre, entretanto, está en el campo, nunca baja al poblado. Sus lechos no son catres ni mantas ni colchas de telas brillantes: en invierno su cama es la misma en que duermen los esclavos,...; mas, llegada la buena estación y la rica otoñada, cuando las hojas, al caer van formando por tierra sus rústicos lechos, se va a dormir a las zonas del monte en que tiene el viñedo. Su angustia crece añorándote, pues la dura vejez se le acerca.

Ésta ha sido mi muerte también, tal cumplí mi destino: mi existencia no la acabó en palacio la gran flechadora, la de tiro infalible, lanzando sus blandas flechas, ni cayó sobre mí enfermedad como aquellas que suelen arrancar de los miembros el alma; no, mi Ulises, mi luz fue mi pena por ti, fue le recuerdo, fue tu misma bondad quien dio fin a mi gozo y mi vida”.

- La Odisea es obra de Homero ¿qué puedes contarnos sobre este autor griego?
- En las palabras de Odiseo se nombra la Guerra de Troya. ¿Qué nos puedes contar de esta guerra? ¿En qué obra de Homero se relata parte de ella?
- Anticlea habla de la situación de los seres queridos de Odiseo; a saber, su esposa Penélope, su hijo, Telémaco, y su padre, Alertes. ¿Qué podrías contarnos de estos personajes?
- El diálogo de Anticlea con su hijo Odisea se produce en el Hades. ¿Qué sabes sobre este mundo?

Texto 4: *Además de Elpenor, de Tiresias y de su madre Anticlea, Odiseo se encuentra en el mundo de los muertos con otras heroínas: Tiro, hija del héroe Salmones; Antíope, nacida de Asopo; Alcmena, madre de Hércules; Mégara, esposa de Hércules; Yocasta, que Homero llama Epicasta y que fue la madre de Edipo; Cloris, la esposa de Neles; Leda, la esposa de Tindáreo; Ifimedia, la esposa de Aloes. Por último, se produce la presencia de tres heroínas a un tiempo Fedra, Procris y Ariadna.*

Se me acercaron luego las mujeres que allá nos mandaba Perséfone: eran hijas y esposa de insignes varones, que en torno de la sangre negruzca llegaban en gran muchedumbre... La primera que se me mostró fue Tiro, de raza gloriosa, que dijo nacida del héroe sin tacha Salmones y mujer del Eólida Cretes; más ella se prendó de un río, del divino Enipes, el más bello con mucho de entro todos los ríos que riegan los campos... Después vino Antíope, la nacida de Asopo, gloriosa por haber descansado, a su vez, en los brazos de Zeus, del que tuvo dos hijos, a Zeto y Anfión, los primeros fundadores de Tebas, ciudad de las siete salidas; la ciñeron de fuertes murallas, pues, bien que esforzados, no pudieran sin ellas vivir en sus Tebas ingentes. Tras Antíope, vino Alcmena, que tuvo a Anfitrión por marido y engendró al corazón de león, al intrépido Hércules, tras haberse entregado en los brazos del máximo Zeus. Luego vi a Mégara, que nació del altivo Creonte y se casó con Hércules.... Vino luego la madre de Edipo, la bella Epicasta, que una gran impiedad cometió sin saberlo ella misma, pues se casó con Edipo, su hijo. La tomó el de esposa tras haber dado muerte a su padre y los dioses lo hicieron saber a las gentes... También vi a la bellísima Cloris, la esposa de Neles, que él tomó por su gran hermosura, pagando mil regalos: fue la hija más joven de Anfión, el que tuvo un tiempo el poder en Orcómeno... Vino Leda después, la mujer de Tindáreo, que tuvo de su esposo dos hijos de gran corazón: fueron Cástor, domador de caballos, y el buen luchador Polideuces... A Ifimedia vi luego, la esposa de Aloes, orgullosa de contar con el amor del dios Poseidón. De su lecho dio a luz dos gemelos destinados a una vida efímera: fueron el divino Oto y Efialtes, los mayores mortales que el campo nutrió con sus frutos,... Fedra y Procris vinieron después y la bella Ariadna, la nacida de Minos cruel, la que Teseo quiso llevar desde Creta a la sagrada Atenas...

- ¿A qué género pertenece este fragmento? ¿Quién es su autor? Comenta todo lo que sepas sobre él.
 - En este texto Odiseo habla con muchas heroínas griegas: Tiro, Antíope, Alcmena, Mégara, Yocasta, que Homero llama Epicasta, Cloris, Leda, Ifimedia, Fedra, Procris y Ariadna. Escoge una de ellas y habla más profundamente sobre su historia mitológica.

Texto 5: Odiseo interrumpe la narración. Alcínoo le ruega que permanezca en su compañía hasta el día siguiente para continuar su relato. Odiseo prosigue: encuentro con Agamenón, Aquiles, Patroclo, Ayax, Minos, Orión.

...Una vez que Perséfone retiró de mi vista las almas de aquellas mujeres, vino Agamenón, el hijo de Atreo; llegaba sumido en tristeza y a su alrededor se reunían las almas de aquellos que cumplieron su destino con él en las casa de Egisto...Brotó el llanto en mis ojos al verle, se apiadó mi alma y, dejándome oír en aladas palabras, le dije: “¡Gloriosísimo Atrida, oh tú, Agamenón soberano! ¿Qué destino te vino a abatir en la muerte penosa? ...Tal hablé. Sin hacerse esperar contestó por su parte: “¡Oh Laertíada, retoño de Zeus, astuto Ulises! En verdad no acabó Poseidón con mi vida...ni me dio muerte en tierra tampoco ningún enemigo; que fue Egisto el que urdió consumar mi ruina de acuerdo con mi pérvida esposa. Invitado a su casa, me mató en la mesa como matan a un buey de cara al pesebre con la muerte más triste; y en torno también uno a uno sucumbieron mis hombres...”. ...En esto, se acercaban las almas de Aquiles, el hijo de Peleo, de Patroclo, de Antíloco, el héroe sin mengua, y con ellas la de Ájax, en cuerpo y belleza el mejor entre todos los argivos después de Aquiles, el intachable. Y al punto conociéndome le alma del rápido Eácida, llena de dolor vino a hablarme en alas palabras: “¡Oh Ulises, rico en trazas, Laertíada, retoño de Zeus! ¿Cómo osaste bajar hasta el Hades, mansión de los muertos, donde en sombras están los humanos privados de fuerza?”. Así habló Aquiles y, contestándole, le dije: “¡Oh el mejor de los hombres argivos, Aquiles Pelida! Vine a hablar con Tiresias por ver si me daba algún medio de llegar de regreso a mis casas en Ítaca, que a las costas de Acaya no más me acerqué, ni he pisado nuestra tierra de nuevo y mis duelos no acaban. Tú, Aquiles, fuiste, en cambio, feliz entre todos y lo eres ahora. Los argivos te honramos un tiempo al igual que a los dioses y aquí tienes también el imperio en los muertos: por ello no te debe, Aquiles, doler la existencia perdida”. Tal hablé. Sin hacer esperar, Aquiles me replicó diciendo: “No pretendas, ilustre Ulises, buscarme consuelos de la muerte, que yo más querría ser siervo en el campo de cualquier labrador sin caudal y de corta despensa que reinar sobre todos los muertos que allá perecieron”....Proseguían las almas allí de los otros difuntos en profundo dolor cada cual refiriendo sus historias: solamente a lo lejos se tenía el alma de Ájax, el hijo de Telamón, apartado y en cólera por causa del triunfo que alcancé sobre él en el juicio tenido en el campo por las armas de Aquiles... Y vi entonces a Minos, el hijo brillante de Zeus, que, sentado con un cetro de oro, juzgaba a los muertos mientras ellos aguardaban sus fallos en torno al rey, bien sentados, bien en pie, por el Hades, mansión de anchas puertas. Vino luego a mostrarse a mis ojos el gigante Orión; aun allí por el prado sigue a la caza de las fieras que mató en vida, empuñando su maza de bronce...

(VV. 385-570)

- ¿A qué género pertenece el fragmento? Busca dos características propias de dicho género.

- En este texto Odiseo habla con Agamenón, Aquiles y Ájax. Todos formaron parte del ejército griego contra Troya. ¿Cuál fue la participación de estos héroes en dicha Guerra?

Texto 6: En el interior del Hades, Odiseo contempla el suplicio de Ticio, Tántalo y Sísifo, mortales castigados por los dioses.

Y vi después a Ticio, el nacido de Gea, la gloriosa; su cuerpo ocupaba nueve pletros, tendido en un llano, sin poder defenderse; dos buitres de un lado y de otro le roían el

hígado allí penetrando en sus carnes por su ultraje a Leto, la augusta consorte de Zeus,... Luego a Tántalo vi con sus arduos tormentos. Estaba hasta el mismo mentón sumergido en las aguas de un lago y tenía mucha sed, pero en vano podía saciarla: cada vez que se agachaba a beber, se escapaba el agua absorbida y, alrededor de sus piernas, se descubría la tierra negruzca que un dios desecaba. Corpulentos frutales sus ramas le tendían a la frente con espléndidos frutos, perales, granados, manzanos, bien cuajados olivos, higueras con higos sabrosos; mas apenas el viejo alargaba sus manos a ellos cuando un viento veloz los alzaba a las nubes sombrías. Advertí luego a Sísifo presa de enorme torturas. Iba a fuerza de brazos moviendo una roca monstruosa y, apoyándose en manos y pies, empujaba su carga hasta el pico de un monte; mas luego, llegado ya a un punto de dejarla en la cumbre, la echaba hacia atrás su gran peso; dando vueltas la impudica piedra, llegaba hasta el llano y él volvía a empujarla con todas sus fuerzas.

(VV. 576-599)

- ¿A qué género pertenece el fragmento? ¿A qué obra? ¿A qué autor?
- Explica más detalladamente en qué consistían los castigos de Ticio, Sísifo y Tántalo, los cuatro célebres condenados en el Hades.

Texto 7: Antes de la vuelta de Odiseo y sus compañeros a la isla de Circe, nuestro héroe encuentra en el mundo de los Infiernos a Hércules.

Después de ellos vi a Hércules, el fuerte, pero sólo en su sombra, ya que él se goza en los festines al lado de los dioses, con su Hebe de lindos tobillos, que el máximo Zeus engendrara con Hera inmortal de doradas sandalias. En su torno chillaban los muertos a modo de aves que dispersa el terror, mientras él, como la noche sombría, montaba una flecha con el arco en las manos. Miraba espantoso alrededor cual si fuera fijando sus blancos para luego tirar sin reposo... Conociéndome el héroe, no me avistó bien con sus ojos y, lleno de lástima, me habló con aladas palabras: "¡Oh Laertíada, retoño de Zeus, astuto Ulises! ¡Desgraciado! Tú sufres también un funesto destino como aquel que yo mismo arrastré bajo la blancura del día. Aunque hijo del Crónida Zeus, me cupo una carga de infinito pesar: se me sometió a un hombre, con mucho inferior, que, imponiéndome duros trabajos, un día me mandó hasta aquí por el perro de Hades. Pensaba que no había para mí más difícil empresa que aquélla, pero yo cogí al perro y lo traje a la luz, porque tuve, al volver, por guiares a Hermes y a Atenea, la ojizarda".

(VV. 601-622)

- La Odisea es obra de Homero ¿qué puedes contarnos sobre este autor griego y sus obras más importantes?
- ¿A qué género pertenece el fragmento? Busca dos características propias de dicho género.
- Cuenta todo lo que sepas sobre los doce trabajos de Hércules, con especial atención al que se menciona en el texto: **la captura del perro de Hades**.

CANTO XII: Lo relativo a las sirenas, a Escila y Caribdis y a las vacas dedicadas a Helios. Sólo Ulises se salva de la tormenta y llega a la isla de Calipso. Fin de la narración de Ulises a los reacios.

Circe informa a Ulises de los peligros que encontrará en su viaje de regreso a Ítaca (Sirenas, Escila y Caribdis, isla Trinacia, etc. Una tormenta desencadenada por Zeus hace naufragar la nave. Solamente Ulises se salva, llegando a la isla de Calipso. Fin de la narración de Ulises a los reacios.

Texto 1: Circe informa a Odiseo del peligro de las Sirenas. Ulises y sus compañeros pasan sin daño junto a la isla de las Sirenas.

A la puesta del sol y el venir de la noche, mis hombres se marcharon a dormir al pie del varado navío y entonces Circe, cogiendo mi mano y llevándome aparte, se reclinó a mi lado tras hacerme sentar y me hizo mil preguntas sobre nuestra bajada al Hades. Yo le fui dando respuesta verdadera a todo lo que me preguntaba; al fin me dijo Circe, la augusta: “....tú escucha lo que te voy a decir...Lo primero que encuentres en ruta será a las Sirenas, que a los hombres hechizan. Quien incauto se les llega y escucha su voz, nunca más verá a sus padres, ni a su esposa querida ni a sus tiernos hijos...Con su aguda canción las Sirenas lo atraen y le dejan para siempre en sus prados; la playa está llena de huesos y de cuerpos marchitos con piel agostada....

Entretanto la sólida nave en su curso ligero se enfrentó a las Sirenas: un soplo feliz la impelió, mas de pronto cesó aquella brisa, una clama profunda se sintió alrededor: algún dios alisaba las olas. Se levantaron entonces mis hombres, plegaron la vela, la dejaron caer en el fondo del barco y, sentándose al remo, blanqueaban de espumas el mar con las palas pulidas.

Yo entretanto cogí el bronce agudo, corté un pan de cera y, partiéndolo en trozos pequeños, los fui pellizcando con mi mano robusta: se ablandaron pronto, que eran poderosos mis dedos y el fuego del sol de lo alto. Uno a uno a mis hombres con ellos tapé los oídos y, a su vez, me ataron a la nave de piernas y manos en el mástil, derecho, con fuertes maromas y, luego, volvieron a azotar con los remos el mar espumante.

Ya distaba la costa no más que el alcance de un grito y la nave crucera volaba, mas bien percibieron las Sirenas su paso y alzaron su canto sonoro: “Llega acá, gloriosísimo Ulises, el mejor de los dánaos, refrena el ardor de tu marcha para oír nuestro canto, porque nadie pasa aquí en su negra nave sin que atienda a esta voz que en dulzores de miel nos fluye de los labios. Quien la escucha se va contento conociendo mil cosas...”

Tal decían exhalando dulcísimo voz y en mi pecho yo anhelaba escucharlas. Frunciendo mis cejas mandaba a mis hombres soltar mi atadura..

(VV. 37-46; 166-195)

- El texto está en primera persona, ¿qué héroe está narrando esta historia? Nombra cualidades que sean propias de su carácter y lo diferencia de los demás héroes.
- Cuenta todo lo que sepas sobre el episodio de las Sirenas.

Texto 2: Circe informa a Odiseo del peligro de Escila y Caribdis. Ulises logra evitar el peligroso remolino de Caribdis, pero Escila devora a seis de sus compañeros.

“La otra ruta se abre entre dos promontorios. La cima de uno de ellos se clava en el cielo anchuroso, cubierta de una nube perenne y oscura: jamás, ni en los días de verano u otoño, la baña la luz. Ningún hombre pudiera escalar aquel monte ni asentarse en la cumbre aun teniendo diez pares de pies y diez pares de manos, porque la escarpa es lisa lo mismo que la piedra pulida.

Tenebrosa caverna se abre a mitad de su altura, orientada a las sombras de ocaso y al Érebo...Ni el más hábil arquero desde el fondo del barco podría alcanzar con su flecha la oquedad de la cueva en que Escila vive haciendo sentir desde allí sus horribles aullidos. Se parece su grito al de un tierno cachorro, mas su cuerpo es de un monstruo maligno, al que nadie gozara de mirar aunque fuese algún dios quien lo hallara a su paso; tiene en él doce patas, más todas pequeñas, deformes, y son seis sus larguísimos

cuellos y horribles cabezas cuyas bocas abiertas enseñan tres filas de dientes apretados, espesos, henchidos de muerte sombría. La mitad de su cuerpo se esconde en la cóncava gruta; las cabezas, sin embargo, van mirando por fuera hacia el pie de la escarpa y explorar su presa... Los marinos jamás se ufanan de haber escapado con la nave sin daño de allí, que con cada cabeza siempre a un hombre arrebata aquel monstruo”.

“El peñasco de enfrente es, Odiseo, más bajo y se opone al primero a distancia de un tiro de flechas; en él brota una frondosísima higuera silvestre y, debajo del risco, la divina Caribdis ingiere las aguas oscuras. Las vomita tres veces al día, tres veces las sorbe con tremenda resaca y, si ésta te coge en el paso, ni el que bate la tierra podrá librarte de la muerte. Es mejor que te pegues al pie de la roca de Escila y aceleres la nave al pasar. Más te vale con mucho perder sólo seis hombres que hundirte tú mismo con todos”.

Navegábamos ya por el paso exhalando gemidos con Escila a este lado, al de allá la divina Caribdis. Espantosa se tragaba ésta las aguas salobres y, al echarlas de sí, borballaban en gran torbellino como en una caldera que hierva a un buen fuego; la espuma salpicaba a lo alto y caían en los dos farallones. Cuando luego sorbía la resaca las aguas marinas las veíamos bullir allá dentro y en torno mugía fieramente el peñón; se divisaba al fondo una tierra con arenas oscuras; el horror se adueñaba de los míos. Mirábamos sólo a Caribdis temiendo la ruina y Escila, entretanto, nos raptó seis hombres que arrancó del bajel, los mejores en fuerza y en brazos. Yo, volviendo la vista a la rápida nave y a mi gente, alcancé a contemplar por encima de mí el remolino de sus manos y pies que colgaban al aire. Pronunciaban mi nombre por última vez dando gritos de angustia.

(VV. 73-110; 234-250)

- ¿A qué género pertenece este texto? Señala en el mismo las características propias de este.
- ¿A qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta atendiendo al contenido del mismo.
- ¿Qué otros peligros, además de los reseñados en el texto, tiene o ha tenido que pasar Odiseo para llegar a su patria Ítaca?

Texto 3: Circe informa a Odiseo de los peligros que encontrará en su viaje de regreso a Ítaca: las vacas del Sol.

(Circe): “Llegarás luego a Trinacia, la isla en que pastan muchas vacas recias del Sol y sus fuertes ovejas: son siete las vacadas y siete los bellos rebaños, cincuenta las cabezas por hato. No tienen nacencia esas reses ni mueren jamás y las llevan al pasto unas diosas, unas ninfas de hermosos cabellos...”

Librados al fin de las rocas, de la horrenda Caribdis y de Escila, llegamos a ver la hermosísima isla del dios Sol: allí estaban las vacas...y las ovejas del Sol. Todavía por el mar con mi oscuro bajel, ya empezaba a escuchar el mugido de aquéllas allá en sus corrales y el balar de las otras, y, al punto, me vino a la mente las palabras del ciego adivino, Tiresias, tebano, y el mandato de Circe: los dos sin excusa prohibían nuestro arribo a la isla del Sol, el que alegra los hombres. Y con pena en el pecho yo entonces les dije a los míos: “Escuchad mis palabras, amigos, por tristes que estéis. Os voy a decir los presagios del divino Tiresias y de Circe, la habitante de la isla de Eea: los dos han prohibido nuestra llegada a esta isla del Sol, el que alegra a los hombres, pues en ella vendría a encontrarnos el mayor de los males. Por tanto, desviaos y seguid con el negro navío”.

- La Odisea es obra de Homero ¿qué puedes contarnos sobre este autor griego?
- ¿Los compañeros de Odiseo hacen caso a su jefe y se alejan de la isla de Helios? ¿Cómo se desarrolla este episodio? ¿Cómo termina?

CANTO XIII: Llegada de Ulises a su patria. Encuentro de Ulises y Atenea, quien le informa de lo acontecido. Ulises es transformado en mendigo por Atenea para no ser reconocido. Atenea marcha a Esparta para llamar a Telémaco.

Una nave feacia traslada a Ulises, en un viaje maravilloso que dura una noche, a Ítaca. Mientras duerme, los reacios le dejan en la costa con los presentes de hospitalidad donados por Alcínoo. Al despertar, Ulises no reconoce su patria y Atenea, disfrazada de pastor, le informa. La diosa ofrece pruebas que convencen a Ulises de que se encuentra en Ítaca. Ambos piensan en el castigo de los pretendientes. Para hacer irreconocible a Ulises, Atenea lo transforma dándole el aspecto de un mendigo.

Texto 1: Al despertar de su viaje, Odiseo no reconoce su patria. Atenea, bajo el aspecto de un pastor, le informa.

...A la vez se despertaba Ulises divino que dormía en su propio país tras larguísima ausencia; pero no lo llegó a conocer, porque Palas Atenea, la nacida de Zeus, le echó alrededor una densa nube para hacerle cambiar de figura y hablarle ella misma de su plan, no le viesen su esposa o paisanos y amigos sin haber castigo él aún las infamias de aquellos pretendientes....Entonces Atenea se llegó al lado de Odiseo con figura de un joven pastor ovejero, delicado a la vez como un hijo de reyes...Lo vio Odiseo, se gozó con su presencia, le vino al encuentro y, dejándose oír, le dirigió palabras aladas: “Buen amigo, pues eres el primer hombre que encuentro cuando llego al país, ten salud y no muestres enojo, sino salva estas cosas y sálvame a mí que a ti acudo como a un dios. Suplicante me acerco a tus plantas; di la verdad en todo cuanto te pregunto. ¿Qué ciudad y qué tierras son éstas? ¿Qué gentes las tuyas? ¿Es acaso una isla eminente en el mar? ¿O es un cabo que en las aguas avanza hasta aquí de feraz continente?”.

Contestándole dijo a su vez la ojizarda Atenea: “Eres simple, extranjero, o has llegado de tierras remotas, pues así me preguntas por este país cuya fama no es pequeña de cierto: lo conocen innumerables gentes...En su suelo se produce gran cantidad de trigo y vino abundante; la lluvia jamás le falta ni el lozano rocío; es criadora de cabras y bueyes; prosperan en ella toda clase de bosques...he aquí por qué es Ítaca, oh huésped, nombrada hasta en Troya...”

Tal le dijo y Ulises, el héroe paciente, se alegró y gozó de encontrarse en su patria según le decía Atenea, nacida de Zeus, el que lleva la égida...

Atenea le dijo “...mas habré de informarte también de las mil pesadumbres que tendrás en tu casa: sopórtalas tú aunque te duelan y no digas a nadie, varón ni mujer, que has llegado, vagabundo, hasta aquí, sino sufre en silencio tus muchas desventuras y aguanta las violencias y los ultrajes de los hombres...” “...Mas, jeal!, ya es hora de mostrarte la tierra de Ítaca, a fin de que creas. Aquí tienes el puerto de Forcis, el viejo marino, y a tu vera, en su fondo, el olivo de gráciles hojas; junto a él una cueva sombría y amena, recinto de las ninfas del agua que llaman las náyades, gruta espaciosa y cubierta en que tú tantas veces hiciste sacrificios...; y mira a este lado la montaña del Nérito envuelta en sus bosques”. La diosa habló así, disipó aquella nube, y se mostró la tierra y al divinal pacientísimo Odiseo se le alegró la vista; inundado de gozo besaba la tierra nutricia y a las ninfas invocó después levantando las manos.

- ¿A qué género pertenece el fragmento que has leído? Señala las características estilísticas que te han ayudado a identificarlo.
- Odiseo ya se encuentra en su patria, pero no la reconoce. Atenea le informa, pero Odiseo todavía desconfía. ¿Qué artimaña utiliza Odiseo en esta ocasión?
- ¿A qué pesadumbres se refiere Atenea en este texto? ¿Qué está ocurriendo en este momento en la isla de Ítaca?
- Atenea, hija de Zeus: Atributos y funciones.

Texto 2: Atenea pregunta a Odiseo si sabe cómo castigar a los pretendientes. Para hacer irreconocible a Odiseo, Atenea lo transforma dándole el aspecto de un mendigo. Atenea marcha a Esparta para llamar a Telémaco.

A hablar empezó la ojizárca Atenea: “¡Oh Laertíada, retoño de Zeus, astuto Ulises, piensa bien cómo echar tus dos manos sobre esos galanes insolentes que ya hace tres años señorean tu hogar pretendiendo a tu esposa con ofertas de dotes! Ésta allá suspira por tu vuelta, da esperanzas a todos,...”

Contestando a su vez dijo Ulises, el rico en ingenios: “¡Ay de mí, que iba ya a perecer en mi propia morada con la muerte fatal que encontró Agamenón, el de Atreo, si, oh divina, no me haces saber por entero estas cosas! Pero trama el plan para que pueda vengarme de esos hombres; mantente a mi lado e infunde en mi pecho el arrojo de aquel tiempo en que abrimos el cinto brillante de Troya. Si con todo ese ardor, ojizárca, me vienes al lado, me sentiría capaz de luchar con trescientos varones....”

Le contestó en seguida la diosa ojizárca Atenea: “Bien de cierto a tu lado estaré; no saldrás de mi vista cuando andemos en esos trabajos: espero que alguno de entre aquellos pretendientes que están consumiendo tu hacienda manche entonces el suelo sin fin con su sangre y sus sesos. Mas te voy a cambiar de tal modo que no te conozca ningún hombre: tu piel ajaré sobre el cuerpo flexible; perderá tu cabeza los rubios cabellos, de harapos vestiré tu persona que a todos repugne y tus ojos volveré pitañosos quebrando su brillo. Con ello deformado estarás a la vista de esos fieros donceles, de tu esposa y el hijo que dejaste en casa; mas, antes que a ningún otro, tendrás que buscar a tu fiel porquerizo, que sigue guardando en tu alma el apego hacia ti y el amor a tu hijo y tu esposa, la discreta Penélope... Mientras yo me llegaré a Esparta, la tierra de hermosas mujeres, a buscar a Telémaco, el hijo de quienes, ¡oh Ulises, que allí albergó Menelao cuando llegó preguntado por ti, si vivías en la tierra”.

• ¿Qué papel tiene la diosa Atenea en su ayuda a Odiseo? El papel de los dioses en las acciones humanas: Identifica elementos en el texto que lo ejemplifiquen y habla de ellos.

- ¿En qué consistirá la venganza de Ulises?
- La Odisea es obra de Homero ¿qué puedes contarnos sobre este autor griego?
- ¿A qué ha ido Telémaco a Esparta? ¿A qué otros compañeros de Odiseo ha ido a visitar?

CANTO XIV: Ulises es recibido hospitalariamente por su porquerizo, Eumeo. Éste le habla de su amo, Ulises, a quien cree muerto.

Ulises, por consejo de Atenea, se presenta en la choza del porquerizo Eumeo, que lo acoge hospitalariamente. Eumeo describe la soberbia de los pretendientes. Eumeo le

habla de su amo, Ulises, a quien llora por muerto. El mendigo (Ulises) inventa, para responder a las preguntas que sobre su identidad le hace Eumeo, una historia en la que se hace pasar por un cretense de azarosa vida. Afirma que recientemente ha tenido noticias de que Ulises vive y que regresará pronto a la patria. Eumeo no le cree. Invita a Ulises a pasar la noche bajo su techo.

CANTO XV: Atenea indica a Telémaco que regrese a su patria. Entretanto en Ítaca, Ulises recibe información sobre sus padres. Telémaco llega a Ítaca y se dirige a la casa de Eumeo.

Atenea impulsa a Telémaco, que se encuentra todavía en Esparta, a regresar a su patria y, al mismo tiempo, le indica la manera de evitar la emboscada de los pretendientes. De paso por Pilo, acoge a bordo de su nave al adivino Teoclímeno, desterrado de Argos. Entretanto en Ítaca, de boda de Eumeo, Ulises se informa sobre lo que le ha ocurrido a sus padres. Eumeo cuenta también su propia vida. Telémaco desembarca felizmente en Ítaca y se encamina a la choza de Eumeo.

Texto 1: Atenea va en busca de Telémaco, que se encuentra todavía en Esparta, en compañía del hijo de Néstor. La diosa pide al muchacho que regrese a Ítaca.

Iba Palas Atenea a Laconia en busca del insigne Telémaco, el hijo de Odiseo, ansiosa de avivarle el recuerdo y hacerle volver a su patria. Le encontró en compañía del hijo de Néstor; descansaban los dos en el atrio del gran Menelao y embargaba al hijo de Néstor un sueño suavísimo, un sueño de otra parte negado a Telémaco; en vela le tenían a través de la noche divina los graves cuidados por su padre. Llegándose le dijo Atenea ojizarda: “No está bien, oh Telémaco, andar así errante tan lejos de tu casa dejando allí bienes y a esos hombres de tan gran arrogancia que habrán de comértelo todo repartiendo tu hacienda. ...Marcha, pues, sin demora ...Otra cosa te voy a decir, tenla tú bien presente: los más bravos de aquellos galanes están apostados entre Ítaca y Sama la abrupta guardando el estrecho, pues te quieren matar sin dejarte volver a la patria. No lo harán, bien seguro;...pero no acerques tu sólido barco a las islas, sino sigue tu ruta aun de noche, que un viento de popa te enviará un inmortal que te ampara y te guarda...”.

Telémaco entonces dio con el pie al hijo de Néstor, lo despertó del sueño tan gustoso en que estaba sumido y le habló de este modo: “¡Deja el lecho, Nestórida amigo, Pisístrato, engancha los caballos al carro, que pronto partiremos!”.

Contestándole dijo Pisístrato, el hijo de Néstor: “Imposible es, Telémaco, hacer el camino en las sombras de la noche, no basta querer; mas la aurora se acerca. Deja, pues, que nos venga a poner en el carro sus regalos Menelao, el Atrida, glorioso en la lanza, y espera que nos diga su adiós con palabras corteses de agrado; cualquier huésped recuerda a lo largo de toda su vida a aquel noble varón que le dio su amistad y hospedaje”.

Tal habló, vino a poco la Aurora de trono de oro y se acercaba a ellos el buen Menelao, que se alzaba del lecho de Helena, de hermoso cabellos.

(VV. 1-55)

- ¿A qué género pertenece el fragmento que has leído? Señala las características estilísticas que te han ayudado a identificarlo.
 - A qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta atendiendo al contenido del mismo.

- En este texto aparecen los siguientes personajes: **Palas Atenea, Telémaco, Néstor, Menelao y Helena.** Escoge dos de ellos y cuéntanos todo lo que sepas sobre ellos.

Texto 2: *Telémaco desembarca felizmente en Ítaca y se encamina a la choza de Eumeo.*

Los hombres de Telémaco en tanto, ya cerca de tierra, plegaban el velamen, bajaban el palo y llevaban remando el bajel hasta el buen fondeadero; apcaron las anclas, sujetaron los cables en tierra y, saliendo a ella todos, adobaron su almuerzo e hicieron la mezcla del vino. Una vez satisfecho el placer de comer y beber, el discreto Telémaco habló a los demás de este modo: “Proseguid desde aquí a la ciudad con el negro navío, mientras yo voy a ver mis pastores y fincas, que luego, con la puesta del sol, bajaré, recorrido ya aquello, y a la aurora os daré el galardón por la buena jornada, un banquete abundante de carnes y vino gustoso”... Mas Telémaco, en tanto, calzó sus hermosas sandalias y tomó la lanza robusta con su punta de bronce; los otros soltaron amarras y zarparon con rumbo al poblado conforme a la orden que les daba Telémaco, el hijo de Ulises divino. Él se fue por su pie, bien ligero, a buscar la majada donde estaban los miles de cerdos que el buen porquerizo vigilaba de noche y de día pensando en sus dueños.

(VV. 495-557)

- La Odisea es obra de Homero ¿qué puedes contarnos sobre este autor griego?
- Telémaco ha regresado a Ítaca. ¿Qué acontecimientos le esperan?
- Importancia de la comida y de la bebida tras la llegada a puerto.

CANTO XVI: Reconocimiento entre Ulises y su hijo Telémaco. Ambos meditan el castigo de los pretendientes. Penélope insulta a los pretendientes. Interviene Eurímaco, uno de los pretendientes, con palabra hipócritas hacia Penélope. Regreso de Eumeo a la choza y encuentra a Ulises transformado otra vez en mendigo.

Eumeo recibe con alegría a Telémaco, que pregunta quién es el mendigo. Telémaco envía a Eumeo para que anuncie a Penélope su regreso. En ausencia de Eumeo, Atenea devuelve a Ulises su verdadero aspecto para que se identifique ante su hijo. Ulises se da a conocer a Telémaco. Ambos lloran de alegría. Ulises y Telémaco meditan el castigo de los pretendientes. Éstos enterados del fracaso de la emboscada, discuten nuevos medios para deshacerse del muchacho. Penélope increpa a los pretendientes. Uno de ellos, Eurímaco, la aplaca con palabras hipócritas. Eumeo regreso a su choza y encuentra a Ulises transformado nuevamente en mendigo, por obra de Atenea.

Texto 1.- Telémaco envía a Eumeo para que anuncie a Penélope su regreso. En ausencia de Eumeo, Atenea se presenta a Odiseo y le dice que es hora de que Telémaco lo reconozca como su padre. Odiseo se da a conocer a Telémaco. Tras el reconocimiento, Odiseo y su hijo, Telémaco, lloran de alegría.

“...Mas tú, Eumeo, ve a Penélope, la discreta, y anuncia sin tardanza que he regresado de Pilo; yo mismo me quedo aquí esperando que vuelvas tras dejar el mensaje a ella sola; los otros griegos no deben saber nada, porque muchos maquinan mi muerte...”. Se levantó el porquero, cogió sus sandalias y, una vez que fueron atadas, marchó a la ciudad. Mas a Atenea no le pasó inadvertido que Eumeo partía hacia la ciudad; entonces ella se acercó parecida en su cuerpo a una mujer alta y hermosa. Se detuvo de frente a la puerta mostrándose a Odiseo; Telémaco, en cambio, no vio nada ni notó su presencia,

pues no a todos se vienen a hacer presentes los dioses. La vio Odiseo y, comprendiéndola, salió de la estancia. Se llegó hasta ella y Atenea le dijo: "...Hora es ya de que hables al hijo sin ocultarte más y los dos caminéis a la noble ciudad a infigirlles la ruina y la muerte a esos hombres, y no habré yo misma de tardar en unirme a vosotros en tan ansiosa lucha..". Una vez hecho esto, se marchó la diosa y Odiseo retornó al caserío; y su hijo, admirándose al verlo y creyéndole un dios, apartó su mirada a otro lado y le habló con estas palabras aladas: "¡Cuán distinto de antes te muestras, oh huésped, cuán otras son las prendas que traes, cuán otros tu cara y tu aspecto!...Replicándole Odiseo, el héroe paciente, le dijo: "No soy dios, bien de cierto. Soy tu padre, aquel padre al que lloras hace tiempo sufriendo pesadumbres sin fin, soportando violencias ajenas". Diciendo tales cosas, Odiseo besó a su hijo y una lágrima a tierra sus mejillas dejaron caer, una lágrima en tanto contenida. Y Telémaco allí, sin poder persuadirse de que fuera su padre, otra vez replicó de este modo: "No, no eres Odiseo, mi padre, que un dios me alucina para hacerme en seguida llorar con mayor desconsuelo...". Y a su vez le contestaba Odiseo, el rico en ingenios: "Mal, Telémaco, está que a tu padre venido a su casa le extrañes de este modo, con tal estupor; bien de cierto que ningún otro Odiseo habrá de llegar a estas tierras, pues no hay otro que yo, que, sufriendo mil males y errando largamente, al vigésimo año regreso a la patria; obra es todo de Atenea, la diosa rapaz y guerrera, que me ha dado, conforme ha querido, unas veces figura de mendigo, otras veces de un hombre en la flor de los años vestido de hermosos ropaje: fácil es a los dioses que habitan el cielo anchuroso dar honor a un mortal o abatirlo, según su deseo". Esto dijo y se volvió a sentar, mas Telémaco entonces se abrazó dolorido a su padre dejando ir su llanto. Se levantó en los dos un afán de sollozos y lloraban a gritos, sin pausa, a manera de aves, de pigargos o buitres de garra ganchuda a los cuales los labriegos robaron las crías aún faltas de vuelos.

(VV. 154-218)

- ¿A qué género pertenece el fragmento que has leído? Señala las características estilísticas que te han ayudado a identificarlo.
- A qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta atendiendo al contenido del mismo.
 - El papel de los dioses en las acciones humanas: Identifica elementos en el texto que lo ejemplifiquen y habla de ellos.
 - ¿Por qué crees que Telémaco desconfía de su padre en estos primeros momentos en los que Odiseo se da a conocer?
 - Odiseo dice que todo es "**obra es todo de Atenea, la diosa rapaz y guerrera, que me ha dado, conforme ha querido, pues bien puede hacerlo, de mendigo unas veces figuras, otras veces de un hombre en la flor de los años vestido de hermosos ropaje**". Dinos: su nombre latino, quiénes fueron sus padres, cuáles son sus atributos, con qué otros personajes se relaciona y cuéntanos algún hecho importante dentro de su historia mitológica.

Texto 2: Ulises solicita a Telémaco información sobre los pretendientes y ambos meditan su castigo.

(Ulises): "...Yo vine hasta aquí por consejo de Atenea a tramar con tu ayuda la muerte de aquellos infames pretendientes. Pero dime su número y cuéntame de ellos, que yo venga a saber cuántos son y qué clase de hombres, y con ello, pensando el asunto en mi mente, veré bien si podemos los dos, sin ayuda de nadie, resistir frente a ellos o habrá que buscar más amigos".

Y el discreto Telémaco entonces le dijo en respuesta: “Padre mío, de siempre yo oí de tu fama gloriosa, supe que eras guerrero esforzado y prudente en consejo; pero has dicho algo extraño, el asombro me embarga: no pueden dos varones luchar contra tantos, también valerosos. No son diez solamente ni veinte los pretendientes; su número es mucho mayor....Si queremos hacer frente a todos allá en nuestras salas, bien me temo que pagues tu ataque con duelo y ruina para ti; piensa, pues, y haz memoria de algún aliado que nos venga a ayudar con lealtad y coraje”.

Y a su vez dijo Ulises divino, el de heroica paciencia: “Pues te voy a decir, pero tú escucha y reténlo en tu mente y di luego si habrán de bastarnos Atenea y con ella Zeus, su padre, o tendré que buscar algún otro socorro”.

Y el discreto Telémaco entonces le dijo en respuesta: “Bravos son esos dos defensores que has dicho, aunque habiten allá arriba en las nubes del cielo; ellos tienen el mando en los hombres del mundo y también en los dioses eternos”.

Y a su vez dijo Ulises divino, el de heroica paciencia: “Pues, de cierto, esos dos no estarán mucho tiempo apartados de la ruda contienda una vez que la fuerza de Ares por nosotros y ellos empiece a probar en mis salas...Pero escúchame bien otra cosa que quiero decirte: cuando Atenea, la rica en consejo, lo inspire a mi mente, yo te haré una señal de cabeza, tú obsérvala y marcha al momento y recoge las armas de guerra de toda nuestra casa, no dejes ni una. En la cámara baja las irás a guardar bien al fondo...Para ti y para mí retendrás dos espadas, dos lanzas, dos escudos de cuero que en las manos nos sirvan para dar el ataque y hacernos con ellos; Atenea vendrá pronto a cegarlos y también Zeus, el gran consejero...”

(VV. 233-298)

- ¿A qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta atendiendo al contenido del mismo.
- El papel de los dioses en las acciones humanas: Identifica elementos en el texto que lo ejemplifiquen y habla de ellos.
- ¿Cómo Atenea pretende que Odiseo mate a los pretendientes? ¿A qué prueba los someterá? ¿Qué planes trama Odiseo y su hijo Telémaco para acabar con los pretendientes?

Texto 3: *Penélope, entretanto, increpa a los pretendientes. Eurímaco, uno de los pretendientes, le responde.*

A Penélope, insigne en prudencia, se le ocurrió entonces enfrentarse a sus fatuos pretendientes...Bajó, pues, a la sala en unión de sus siervas y en ella la mujer, divina entre todas, avistó a sus pretendientes; quedó a la puerta del salón bien labrado, se ajustó el espléndido velo, se cubrió con él las mejillas e increpó por su nombre entre todos a Antínoo diciendo: “¡Oh, tu, Antínoo, soberbio urdidor de maldades! Te llaman en la tierra de Ítaca el primero entre todos los hombres de tu edad en consejo y palabra. Pero no es cierto. ¡Insensato! ¿Por qué maquinar la muerte de Telémaco y la ruina y no honrar al que en súplica llega al amparo del gran Zeus? Es nefasto tramar desventuras para otros. ¿Es que ignoras quizás que tu padre llegó perseguido por las turba aquí?...Querían arrancarle del pecho a la vez corazón y aiento y comerse después su caudal bien crecido y gustoso. Pero Ulises paró a aquellos hombres, contuvo su rabia, y tú ahora en infamia devoras su casa, pretendes a su esposa, le matas al hijo y me inundas de penas: cesa ya, yo lo exijo, y ordena que cesen los otros”.

Mas Eurímaco, el hijo de Pólipo, le dio respuesta: “¡Oh discreta Penélope, hija de Icaro! Confía, no te den en el pecho cuidado estas cosas. No hay ni después ha de haber ni tendrá nacimiento hombre alguno que sus manos descargue en tu amado Telémaco en

tanto yo esté vivo y contemple la luz sobre el haz de la tierra. Pues, te voy a decir y de cierto tendría cumplimiento, chorrearía por mi lanza su sangre tiñendo de rojo el astil, ya que aquel destructor de ciudades, Ulises, tantas veces, sentado en su falda, me puso en sus manos los pedazos de carne y me dio de beber dulce vino. A Telémaco quiero por ello entre todos los hombres y no debe temer la muerte, de nosotros al menos, tus pretendientes: venida de un dios es imposible rehuirla”.

Tal habló por calmarla: tramaba acabar con su hijo. Ella entonces subió a sus hermosas estancias y se dio al llanto por Ulises, su esposo. Mas al fin dulce sueño en sus párpados vino a verter la ojizarda Atenea.

(VV. 409-450)

- A qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta atendiendo al contenido del mismo.
- ¿Quién es su autor? ¿Qué nos puedes decir sobre él?
- Papel de Penélope en la Odisea.
- Papel de los pretendientes en la Odisea.

CANTO XVII: Telémaco, Teoclímeno, Ulises y Eumeo se dirigen al palacio. Ulises recibe las burlas de los pretendientes y es reconocido por su perro Argo. Penélope quiere entrevistarse con el mendigo (Ulises).

Telémaco marcha a la ciudad, en compañía de Teoclímeno, e informa a Penélope de su viaje. Teoclímeno vaticina que Ulises ha regresado ya. Los pretendientes se divierten en palacio. Cuando el mendigo (Ulises) entra en la ciudad, en compañía de Eumeo, el cabrero Melantio lo insulta y lo maltrata. A la puerta del palacio Ulises es reconocido por el viejo perro Argo. Primero Eumeo y luego Ulises entran en el palacio. Ulises pide limosna a los pretendientes y Antínoo lo golpea. Penélope quiere entrevistarse con el mendigo para preguntarle sobre su marido. El mendigo (Ulises) aplaza la entrevista.

Texto 1: Eumeo y Odiseo caminan hacia el palacio. A su puerta Odiseo es reconocido por el viejo perro Argo, que muere tras ver a su dueño.

Tales cosas hablaban Eumeo y Odiseo entre sí cuando vieron un perro que se hallaba allí echado e irguió su cabeza y orejas: era Argo, aquel perro de Odiseo paciente que él mismo allá en tiempos crió sin lograr disfrutarlo, pues tuvo que partir para Troya sagrada. Los jóvenes luego lo llevaban a cazas de cabras, cervatos y liebres, mas ya entonces, ausente su dueño, yacía despreciado sobre un cerro de estiércol de mulas y bueyes que habían derramado ante el porche hasta tanto viniesen los siervos y abonasen con ello el extenso jardín. En tal guisa de miseria se hallaba el perro Argo; con todo, notó que Odiseo se acercaba hacia él y, al punto, coleando dejó caer las orejas, mas no tuvo fuerzas ya para alzarse y llegar a su amo. Éste, al verlo, desvió su mirada, se enjugó una lágrima, hurtando prestamente su rostro al porquero, y al punto le dijo: “Cosa extraña es, Eumeo, que yazga tal perro en estiércol: tiene hermosa figura en verdad, aunque o se me alcanza si con ella también fue ligero en correr o tan sólo de esa clase de perros de mesa que tienen los hombres y cuidan los príncipes, pues suelen servirles de ornato”.

Le respondiste tu, Eumeo, mayoral de los cerdos: “Ciertamente ese perro es del hombre que ha muerto allá lejos y si en cuerpo y en obras fuese hoy lo mismo que era, cuando Ulises lo dejaba aquí al partir hacia Troya, pronto echaras tú mismo de ver su vigor y presteza....Pero ahora le ha vencido su mal: su dueño halló la muerte por extraño país; las mujeres no se acuerdan de él ni le cuidan; los esclavos, si falta el poder de sus amos,

no quieren hacer nada ni cumplir con lo justo, que Zeus el tonante arrebata al varón la mitad de su fuerza desde el día que en él hace presa la vil servidumbre”.

Tal habló, penetró en el palacio de buena vivienda y se fue derecho al gran salón donde estaban los nobles pretendientes; y Argo le sumió la muerte en sus sombras no más ver a su dueño de vuelta al vigésimo año.

(VV. 290-327)

• ¿A qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta atendiendo al contenido del mismo.

• ¿Quién es su autor? ¿Qué nos puedes decir sobre él?

• En este texto, se dice que Argo fue un perro que el propio Odiseo había criado, pero que no logró disfrutarlo, pues tuvo que partir para Troya sagrada ¿Qué fue a hacer Odiseo en Troya? Cuenta todo lo que sepas sobre este hecho.

• El perro Argo fue el primer ser que reconoce a su amo Odiseo, ¿qué otro personaje lo reconoce posteriormente? ¿De qué manera?

CANTO XVIII: *Ulises vence en un combate de pugilato al mendigo Iro, que lo ha insultado. Trata de advertir, aunque en vano, a Anfínomos, el más sensato de los pretendientes, del peligro que corren. Penélope, aconsejada por Atenea, deja entrever ante los pretendientes la posibilidad de un nuevo matrimonio y obtiene así ricos presentes. Ulises admira su habilidad. Una sirvienta, Melanto, se burla de él. Eurímaco arroja contra él un escabel. Telémaco persuade a los pretendientes para que se retiren por la noche a sus casas.*

Texto 1: *Penélope, ante los pretendientes, narra las últimas palabras que recibió de Odiseo antes de partir. En ellas Penélope hace entrever la posibilidad de un nuevo matrimonio.*

Contestando a su vez la discreta Penélope dijo: “Cuanto yo pude valer, oh Eurímaco, en cuerpo y figura, lo acabaron los dioses el día que partieron en las naves los argivos a Ilión y con ellos Ulises, mi esposo. Si él, regresando, otorgara a mi vida otra vez sus cuidados, yo estaría en mas honra y sería todo mejor para mí; pero ahora vivo en dolor, pues un dios me ha abrumado de males y en verdad, cuando él iba a partir de la patria querida, estrechó la muñeca de mi mano derecha y me dijo: “¡Oh mujer! Yo no creo que los dánaos, de espléndidas grebas, vuelvan todos indemnes de Troya: se da a los troyanos, en efecto, por gente esforzada en la guerra, ya sean lanzadores de picas o ya tiradores con arco o guerreros montados en carros veloces que inclinan raudamente la lid en la guerra que a nadie distingue. No sé, pues, si algún dios me traerá sano y salvo o en Troya quedaré para siempre. Entretanto, tú cuida de todo lo de aquí y atiende a mis padres en las salas lo mismo que hasta ahora has hecho o aún más, pues no estoy a tu lado. Cuando adviertas no obstante que apunta la barba a mi hijo, te casarás con quien sea de tu gusto, dejando el palacio”.

Tales cosas decía, que todas se cumplen ahora: será un anegar noche cuando venga esa boda que odio, ¡desgraciada de mí, cuya dicha ha acabado el gran Zeus!. Y otro amargo dolor ha asentado en mi pecho y mi alma esa nueva costumbre que nunca pretendientes tuvieron: los que se quieren casar con mujer de nobleza y nacida de algún rico varón y contienden con otros por ello, suelen dar de lo suyo unos bueyes u ovejas lozanas, un banquete a los deudos de aquella y hermosos presentes, no comer sin pagar de la ajena despensa”.

(VV. 250-280)

- ¿A qué género pertenece este fragmento y a qué obra? Justifica tu respuesta.
- Busca en el texto ejemplos del lenguaje formulario.
- Cuenta todo lo que sepas de la presencia de Odiseo en Troya.
- Penélope culpa al gran Zeus de su desgracia. ¿Qué sabes de esta divinidad griega?

CANTO XIX: Ulises y Telémaco esconden las armas de los pretendientes. Reconocimiento de Ulises por parte de su nodriza Euriclea. Penélope anuncia su propósito de decidir sobre su matrimonio.

Ulises y Telémaco retiran las armas del mégaron. Penélope conversa con el mendigo (Ulises), quien se hace pasar por un cretense y anuncia la próxima llegada de Ulises. Penélope no queda convencida, pero da órdenes de que sea bien tratado. La nodriza Euriclea reconoce a Ulises. Éste le pide que guarde el secreto. Penélope cuenta a Ulises un sueño, que éste interpreta favorablemente, y anuncia su propósito de decidir sobre su matrimonio, al día siguiente, mediante una prueba de tiro con arco.

Texto 1: *Penélope se presenta ante Odiseo (mendigo). Conversación entre ambos.*

La discreta Penélope salió entonces de su cuarto, semejante a Artemisa o a Afrodita; junto al fuego habían puesto la silla que ella siempre usaba, guarneída de plata y marfil....La ocupó Penélope, la insignie en prudencia. Vinieron de su estancia también las sirvientas de cándidos brazos empezaron a quitar los muchos manjares, las mesas y las copas que habían apurado los fatuos galanes; derramaron por tierra las ascuas aún vivas y echaron nuevos leños que diesen calor y alumbrasen la sala...

Penélope habló la primera y le dijo: “Cuanto yo pude valer, mi huésped, en cuerpo y figura lo acabaron los dioses el día en que los griegos partieron en las naves a Ilión y con ellos Odiseo, mi esposo. Si él, viniendo, otorgase a mi vida otra vez sus cuidados, en más honra estuviera y sería para mí mejor todo. Ahora vivo en dolor, pues un dios me ha abrumado de males: cuantos pretendientes tiene poder al presente en las islas de Duliquio, de Sama y de Zante boscosa y aquellos que residen en Ítaca misma, la insignie en las aguas, me pretenden forzando mi gusto y devoran mi hacienda. Así pues, no puedo atender a los huéspedes ni a los pobres suplicantes ni a aquellos heraldos que sirven al pueblo; sólo añoro a Odiseo y en ello consumo mi alto; ellos quieren casarse conmigo y yo tramo engaños. Al principio algún dios me inspiró una trampa en las entrañas. Suspendiendo del telar una urdimbre bien larga, tejía una tela suave y extensa....

(VV.53-140)

- La Odisea es obra de Homero ¿Qué sabes sobre este poeta griego?
- A Penélope se la iguala a las diosas **Artemisa o Afrodita**. ¿Qué sabes de estas diosas griegas?
- ¿A qué dios se refiere Penélope cuando dice: **Ahora vivo en dolor, pues un dios me ha abrumado de males**? Haz su “ficha divina”. Dinos: su nombre latino, quiénes fueron sus padres, cuáles son sus atributos, con qué otros personajes se relaciona y cuéntanos algún hecho importante dentro de su historia mitológica.
- ¿A qué trampa se refiere Penélope al final del texto? Cuenta todo lo que sepas de ella.

Texto 2: *La nodriza Euriclea se presta a lavarle los pies a Odiseo.*

La anciana (Euriclea) cogió la brillante caldera que servía al lavatorio, vertió cantidad de agua fría y añadió la caliente después, pero Odiseo, en tanto, dando espalda al hogar, se sentó rápidamente en la sombra, pues de pronto pensó que la anciana iba a verle en la pierna una gran cicatriz con que todo sería descubierto. Ella vino y, lavando a su dueño, le notó la cicatriz que marcó un jabalí con sus blancos colmillos un día que Odiseo subió al Parnaso con Autólrico, su abuelo materno, y los hijos de éste,...

Al frotar con sus manos la anciana Euriclea le notó esta cicatriz, la conoció en el tacto y soltó conmovida la pierna que, cayendo de golpe en la tina y sonando en el bronce, la volcó hacia delante, derramándose el agua.

La alegría y el dolor la tomaron a un tiempo. Sus ojos se llenaron de llanto, la voz se perdió en su garganta, pero cogió a Odiseo del mentón y le dijo:

“Tú eres Odiseo, mi niño querido, y no supe conocerte yo misma hasta haberte palpado las carnes, ¡tú, mi dueño!”. Después puso los ojos en Penélope e iba a decir ya que allí estaba su esposo; pero ella ni de frente la pudo mirar ni observar cosa alguna, pues Atenea le embargó el pensamiento. Ulises, entre tanto, apretó con su mano derecha la garganta a la anciana y, acercándola a sí con la izquierda, le habló de este modo: “¿Cómo, anciana? ¿Tú, aquella que aquí me criaste a tus pechos, me tendrás de perder cuando llego al vigésimo año al país de mis padres, tras soportar innumerables desgracias? Pero ya que lo sabes y un dios te lo ha puesto en el alma, calla y que nadie en la casa se entere...”

(VV. 386-486)

- A qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta atendiendo al contenido del mismo.
 - ¿Quién es su autor? ¿Qué nos puedes decir sobre él?
 - En este momento, se narra el nacimiento de Odiseo y la presencia de su abuelo, Autólrico en el mismo ¿Qué sabes sobre este acontecimiento y sobre cómo se hizo Odiseo la cicatriz en uno de sus pies?
 - ¿Consideras correcta la reacción de Odiseo ante el descubrimiento que ha hecho su nodriza Euriclea? Justifica tu respuesta.

Texto 3: *Penélope anuncia su propósito de decidir sobre su matrimonio, al día siguiente, mediante una prueba de tiro con arco.*

(...) Les voy a proponer a esos hombres una prueba: serán doce hachas que aquél en su sala, cual si fueran soportes de quilla, ordenaba en hilera para luego a distancia de ellas pasar a las doce con sus fechas. Tal prueba yo ahora pondré a mis pretendientes. Al que de ellos, tomando en sus manos el arco de Ulises, más aprisa lo curve y traspase las doce señales, a ése habré de seguir alejándome de esta morada de mi esposo tan bella y repleta de bienes; mas nunca, bien lo sé, su recuerdo me habrá de dejar, ni aun en sueños.

Contestando, a su vez, dijo Ulises, el rico en ardides: “¡Oh mujer, venerable consorte de Ulises Laertíada! No dilates un punto el hacer esa prueba en tu casa...”

(VV. 570-576)

- A qué obra pertenece este fragmento? Justifica tu respuesta atendiendo al contenido del mismo.
 - ¿Quién es su autor? ¿Qué nos puedes decir sobre él?
 - ¿En qué consistirá la prueba que acaba de anunciar Penélope? ¿Qué sabes de ella? ¿Cómo acabará?

CANTO XX: *Indignación de Ulises por la relación entre las sirvientas de palacio y los pretendientes. Penélope se queja por la ausencia de su esposo. Preparativos del banquete. Predicción del inminente desastre.*

Ulises, que pasa la noche en el vestíbulo del palacio, no duerme por la indignación que le causa la conducta de algunas sirvientas, que pasan la noche con sus amantes, y por las preocupaciones de los acontecimientos que se avecinan. Atenea lo calma. Ulises oye las tristes quejas de Penélope, que, en su desesperación, llama a la muerte. Éste pide a Zeus un signo favorable. Zeus atiende su súplica. Por la mañana se hacen los preparativos del banquete en el día consagrado a Apolo. Melantio insulta de nuevo a Ulises, pero el boyero Filecio le habla amablemente. Un presagio de Zeus hace desistir a los pretendientes de sus propósitos de matar a Telémaco. En el banquete, Ctesipo lanza un pie de buey contra Ulises, pero yerra el golpe. Telémaco se indigna. Una extraña risa se apodera de los pretendientes; la comida sangra: Teoclímeno predice el inminente desastre.

CANTO XXI *El certamen del arco.*

Prueba del arco que, tras el fracaso de los pretendientes, sólo Ulises logra tensar.

Texto 1. *Ulises tiende el arco y realiza la prueba.*

De tal suerte se expresaban los pretendientes. Mas el ingenioso Odiseo, no bien hubo tentado y examinado el grande arco por todas partes, cual un hábil catarista y cantor tensa fácilmente con la clavija nueva la cuerda formada por el retorcido intestino de una oveja que antes atara del uno y del otro lado, de ese modo, sin esfuerzo alguno, armó Odiseo el grande arco. Seguidamente probó la cuerda, asiéndola con la diestra, y dejóse oír un hermoso sonido muy semejante a la voz de una golondrina. Sintieron entonces los pretendientes gran pesar y a todos se les mudó el color. Zeus despidió un gran trueno como señal y holgóse el paciente divino Odiseo de que el hijo del artero Cronos le enviase aquel presagio. Tomó el héroe una veloz flecha que estaba encima de la mesa, porque las otras se hallaban dentro de la hueca aljaba —aunque muy pronto habían de sentir su fuerza los aqueos-, y acomodándola al arco, tiró a la vez de la cuerda y de las barbas, allí mismo, sentado en la silla; apuntó al blanco, despidió la saeta y no erró a ninguna de las segures, desde el primer agujero hasta el último; la flecha, que el bronce hacía poderosa, las atravesó todas y salió afuera. Despues de lo cual dijo a Telémaco:

Odiseo.- ¡Telémaco! No te afrenta el huésped que está en tu palacio; ni erré el blanco ni me costó gran fatiga armar el arco; mis fuerzas están enteras todavía, no cual los pretendientes, menospaciéndome, me echaban en cara. Pero ya es hora de aprestar la cena a los aqueos, mientras hay luz, para que después se deleiten de otro modo, con el canto y la danza, que son los ornamentos del banquete.

(VV. 404-430)

- ¿A qué género pertenece el fragmento? ¿A qué obra? ¿A qué

autor?

- Intervención de los dioses en las acciones humanas. Busca en el texto algún ejemplo y habla de la importancia de este recurso en la obra.
- ¿Qué importancia tiene para el desenlace de la obra este fragmento?

CANTO XXII Matanza de los pretendientes.

Matanza de los pretendientes por Ulises y Telémaco. Castigo de Melantio y las sirvientes infieles.

CANTO XXIII Reconocimiento de Odiseo por Penélope.

Penélope se resiste a reconocer en el mendigo a su esposo Ulises, pese a las palabras de Euriclea y Telémaco. Ulises le recuerda cómo hizo el lecho conyugal sobre el tronco de un olivo; escena del reconocimiento. Ulises cuenta sus aventuras. Luego, se arma y sale del palacio con Telémaco, el boyero y el porquerizo Eumeo.

CANTO XXIV Las paces.

Hermes conduce al Hades las almas de los pretendientes. Diálogo entre Agamenón y Aquiles y otro entre el primero y Amfimedonte, uno de los pretendientes, que le cuenta el retorno de Ulises. Agamenón se regocija de su triunfo. Ulises visita a su padre Laertes; tras contar una historia falsa se da a conocer. Ambos vuelven al palacio. Asamblea en Itaca, en la que muchos apoyan a los pretendientes; se produce una lucha, venciendo Ulises con ayuda de Atenea. La diosa establece la paz entre unos y otros.